de 6 a 8 años

CIUDADANOS

DESARROLLO DE VALORES PROSOCIALES

FUNDACIÓN DE AYUDA CONTRA LA DROGADICCIÓN

CAJA MADRID
OBRA SOCIAL

© FAD, 2007

Edita
FAD
Fundación de Ayuda contra la Drogadicción
Avda. de Burgos, 1 y 3
28036 Madrid
Teléfono: 91 383 80 00

Dirección técnica
Eulalia Alemany

Diseño y elaboración de contenidos
Virginia Luca de Tena
Luis Salarich
Fundación San Patricio

Cubierta e ilustraciones
Jesús Sanz

Maquetación
Quadro
Plaza de Clarín, 7 – 28529 Rivas Vaciamadrid (Madrid)

Impresión
Ancares Gestión Gráfica, S.L.
Ciudad de Frías, 12 – Nave 21 – 28021 Madrid

ISBN
Obra completa: 84-
Cuaderno 6-8 años: 84-

Depósito legal
M-

Este material está basado en las ideas y contenidos de *Necesari@s,*
elaborado por la FAD en 2002.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

PRESENTACIÓN 7

Participación social 7

Valores prosociales como factor de protección 8

La educación cívica: "Ciudadanos" 8

EL PROGRAMA 11

Objetivos de los materiales 11

Valores prosociales de "Ciudadanos" 11

Metodología 12

- El aprendizaje cooperativo 12
- Las estrategias de participación activa 14
  - Rueda de intervenciones 15
  - Coloquio 15
  - Reflexión silenciosa 17
  - Juego colectivo 18
  - *Role playing* o dramatización 18
  - Estudio de casos 19
  - Cómic 19
  - Cuchicheo 20
  - Tormenta de ideas 20
  - Trabajo cooperativo 21

ACTIVIDADES

Cooperación y ayuda

- El cubito 25
- Te voy a felicitar 28

Solidaridad

¿Qué podemos hacer? 33

Todo a un euro 37

Respeto

La torre humana y el festival 40

¿Sabemos respetarnos? 45

Participación social

Podemos ahorra basura 49

Cooperación al desarrollo

Apadrinar 53

DOCUMENTACIÓN DE INTERÉS

Problemas y soluciones 61

Evaluación del profesor 65

Evaluación del alumno 66

INTRODUCCION

PRESENTACIÓN

- Participación social
- Valores prosociales como factor de protección
- La educación cívica: “Ciudadanos”

EL PROGRAMA

- Objetivos de los materiales
- Valores prosociales de “Ciudadanos”
- Metodología

PRESENTACIÓN

PARTICIPACIÓN SOCIAL

El siglo XXI ha sido calificado prematuramente como una peculiar etapa histórica de la Humanidad: "la era del individualismo y de los desastres naturales y sociales". Frente a ese pesimismo existencial se oponen claramente fuerzas de signo opuesto, de orden prosocial, insertas en todos los campos del universo social, que emergen en todos los estadios de maduración, pero con especial relevancia en la juventud.

Un cierto auge de las ONG y del voluntariado muestran que una parte de la ciudadanía tiene claro que las acciones solidarias han de incluir iniciativas particulares, ya que sólo desde el Estado o las instituciones políticas no se garantiza el asentamiento de principios o valores como la justicia y la igualdad.

En la práctica, la participación social no puede entenderse como un derecho político que posee cualquier ciudadano; esta abstracta consideración debe complementarse, si aspira a ser eficaz, con la implicación personal como deber cívico que contribuye al bien común.

Existen en nuestra sociedad, a juicio de Jordán[1], una serie de síntomas sociales que justifican afrontar la educación cívica desde la perspectiva del bien común sin necesidad de perder la libertad personal. Entre estos síntomas destacan:

- Una marcada dejadez o apatía comunitaria. De hecho, a nivel de calle, se detecta una gran incredulidad y escepticismo a la hora de considerar la participación social como desencadenante del bien común.
- Individualismo: frente a la nueva concepción de la Humanidad como una "aldea global", son multitud los ciudadanos que sobrevaloran el individualismo por temor a perder una libertad individual y unos vínculos sociales que justifican el sentido de sus vidas. Estos miedos reducen a la persona a un frágil, débil y solitario yo que se conforma con buscar raquíticos placeres fugaces siempre inestables.
- Carencia de sentido grupal, educación centrada en la competitividad, resistencia a la cooperación, enfrentamientos intergrupos y escasa predisposición para asumir responsabilidades.

1. Jordán, J.A. (1995). "Concepto y objeto de la educación cívica. Pedagogía social". *Revista Universitaria,* 10 pp. 7-17.

Ayudar a paliar estos síntomas y potenciar los valores prosociales en nuestra sociedad se convierten en objetivos prioritarios de cualquier acción educativa.

VALORES PROSOCIALES COMO FACTOR DE PROTECCIÓN

Un reciente estudio[2] confirma, sin duda alguna, que, en términos generales, las actitudes altruistas, el compromiso con lo colectivo, ya sea éste social, político o religioso, se correlacionan positivamente con un menor consumo de alcohol y drogas ilegales, o con formas más controladas de este consumo. De hecho, en la tipología que se presenta en el estudio, se comprueba que, más allá de un grupo de jóvenes que se definen fundamentalmente por su ensimismamiento y por un retraimiento defensivo y aislacionista, los dos grupos que consumen menos son el de los jóvenes integrados y normativos, y el de aquellos que han hecho del cambio social su proyecto colectivo. El estudio sugiere que lo esencial está en la alteridad como centro de las preocupaciones, en la dimensión ética de la vida.

Puede entenderse fácilmente la lógica de esta correlación. Pensar únicamente en los intereses individuales, enfatizar de forma exclusiva el disfrute y el éxito personal, poner al propio yo como centro y valor supremo y excluyente, rápidamente conduce a la frustración y fácilmente lleva al aburrimiento. Primero, porque supone la construcción de unas fantasías que casi inevitablemente han de verse truncadas; en segundo lugar, porque limita claramente el horizonte de intereses; finalmente, porque supone la obligación de, para mantener la potencialidad del disfrute, paradójicamente, convertir la existencia en una sucesión de actividades rutinarias destinadas a la acumulación de recursos, dinero y posición social, que hagan posible esa fantasía de bienestar personal. Al final, la vida se convierte en la espera ansiosa e ilusa de que cambiándola, seremos felices. Y, por ahí, el echar mano a los estímulos artificiales es algo que se produce con facilidad.

El fomento y la educación en valores prosociales se convierten en un objetivo prioritario como factor de protección frente a las conductas de riesgo social, especialmente frente a los problemas relacionados con los consumos de drogas. Las actitudes altruistas y el compromiso con lo colectivo se muestran como valores esenciales dentro del marco de la educación cívica.

LA EDUCACIÓN CÍVICA: "CIUDADANOS"

La educación cívica aspira a consolidar en los miembros de una comunidad una conciencia viva de pertenencia a la misma, y que se traduce en la adquisición de un conjunto de habilidades y actitudes para participar receptiva y activamente en el entorno social, así como un compromiso profundo para mejorarla.

La escuela es una de las instituciones más adecuadas para erigirse en el marco de la educación cívica, al plantearse como primer objetivo la formación armónica y equilibrada de la persona, y como subsiguiente objetivo la formación de ciudadanos libres pero responsables, capaces de implicarse en experiencias y actividades concretas de participación social.

---

2. Megías, E. y Elzo, J. (codirectores) y otros (2007). *Jóvenes, valores, drogas,* editado por la FAD con la colaboración de Obra Social de Caja Madrid y de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.

Concordamos con Puig[3] en que la relación humana se expresa a través de vínculos afectivos, comunicativos y cooperativos. A partir de este principio, las actividades de estos Materiales se estructuran en torno a estas tres modalidades de interacción.

Sin duda, a participar se aprende participando. Por otra parte, difícilmente los individuos participarán en cualquier foro si no saben dialogar, comunicarse, discrepar, autoafirmarse, empatizar o respetarse. Como afirman con rotundidad Ortega y Mínguez[4]: "no necesariamente educamos cuando transmitimos saberes."

Éste es el sustrato de cuantas propuestas figuran en las iniciativas que se proponen en las actividades: la intención de que el individuo aprenda a ser persona para llegar, paso a paso, a ser un ciudadano.

Al abarcar la amplia franja de edad que comprende desde los seis hasta los dieciséis años, se parte —en las primeras etapas de maduración— de la intención de sensibilizar a los pequeños en la constatación de la existencia de fuertes injusticias y desigualdades padecidas por algunos grupos de población provocando en ellos el deseo de desarrollar acciones que les permitan ayudar a los demás, facilitando, por así decirlo, una "personalización del colectivo".

Conforme aumente la edad y la capacidad comprensiva de estos niños, se van introduciendo actividades que ponen en juego, entre otras habilidades, la capacidad de diálogo, el trabajo en equipo, la ayuda, la cooperación y la toma de decisiones ante situaciones injustas para alcanzar fines como la concordia o el bienestar común.

En esta dinámica de aprendizaje a ser ciudadanos, el papel del profesor está más que acreditado como referente o figura significativa, máxime cuando es fácilmente constatable que los alumnos aprenden más por lo que sus profesores hacen que por lo que dicen. En el ámbito en el que pretendemos trabajar, los alumnos valorarán y enjuiciarán el personal compromiso cívico de sus educadores a la hora de aspirar a configurar el suyo propio.

Como sugerencias que se ofrecen al profesorado que desee ser un modelo de convivencia, se proponen las siguientes:

- No abusar del poder, porque no hay mayor violencia que la arbitrariedad.
- Procurar mantener el autocontrol para facilitar el aprendizaje del mismo por observación y emulación.
- Mostrarse tolerante y evitar la discriminación.
- Mostrarse sereno a la hora de tomar decisiones.
- Actuar como mediador.
- Escuchar a los alumnos y respetar sus ideas.
- Ser delicado en el trato, tener tacto, en tanto que protege la vulnerabilidad de los estudiantes, permite el afloramiento de lo mejor de cada uno de ellos y promueve lo que él o ella tiene de único[5].

---

3. Puig, J. M. (2000). *La escuela como comunidad democrática. Encuentros sobre Educación (Volumen 1).*Barcelona: Universidad de Barcelona. p.182.

4. Ortega, P. y Mínguez, R. (2001). *Los valores sociales en la educación*. Barcelona: Ariel.

5. Escámez, J.; García y López, R. y Sales, A. (2002). *Claves educativas para escuelas no conflictivas*. Barcelona: Idea Books.

Como variables que favorecen un clima escolar saludable se plantean, entre otras, las siguientes:

- Fomentar la cooperación y la solidaridad, desarrollando las responsabilidades del alumnado, así como potenciar la autonomía y la reflexión crítica en el colectivo.
- Desplegar un trato igualitario a todos los alumnos en el marco de una comunicación fluida y bidireccional.
- Mostrarse el profesor accesible y cercano, preocupándose no sólo del desarrollo intelectual, sino también del socio-afectivo y moral de los alumnos.
- Valorar la coordinación y el trabajo en equipo entre los educadores.
- Establecer vínculos entre la familia, la escuela y la comunidad.

EL PROGRAMA

OBJETIVOS DE LOS MATERIALES

"Ciudadanos" pretende la implementación y el asentamiento de actitudes positivas hacia la participación social. El material es una herramienta pedagógica para analizar los valores de nuestra sociedad así como contribuir a educar ciudadanos reflexivos, críticos, tolerantes, solidarios, libres frente a la manipulación y participativos.

VALORES PROSOCIALES DE "CIUDADANOS"

Los valores sobre los que se trabaja a través de las actividades de "Ciudadanos" son:

1. Cooperación y ayuda. La idea básica es la promoción de las condiciones precisas para que los alumnos aprendan a ayudar a otros cooperando. Por prácticas de cooperación se entienden las acciones concertadas entre varios sujetos que se encaminan a alcanzar una finalidad deseada por todos. La contribución de cada sujeto es necesaria para alcanzar el resultado final, pero lo que resulta de la participación de todos los implicados tiene unos efectos que sobrepasan la mera suma de las contribuciones individuales.

2. Solidaridad. La solidaridad es un valor; es decir, algo que consideramos valioso y deseable y, como tal, se muestra en nuestras actitudes cotidianas y se refleja en nuestras conductas y acciones. La solidaridad es, en realidad, un sentimiento que impele a las personas a prestarse ayuda mutua, de forma que no se es completamente feliz si la dicha no alcanza a los demás.

Según García Roca[6] la solidaridad se compone de los siguientes elementos:

- Compasión: significa la participación afectiva en la realidad de otros, hacer propias sus necesidades, sentir con ellos bajo el signo de una potente implicación emocional.
- Reconocimiento: supone una actitud de acercamiento a los otros, ayudando a su vez a conocernos a nosotros mismos.
- Universalización: implica la capacidad para hacer extensivo el afecto a cualquier ser humano.

6. García Roca, J. (1994). *Solidaridad y voluntariado*. Santander: Sal Terrae.

3. Respeto. En una sociedad heterogénea y pluricultural como la que tenemos, hemos de aprender a convivir con la diversidad, lo cual no se limita exclusivamente a detectarla, sino también a respetarla. Aprender a respetar las diferencias en aspectos como las costumbres, preferencias o modos de entender la vida son objetivos que nos acercan a un mundo más justo y una convivencia de corte netamente pacífico.

4. Participación social. Cuando se habla de participación social se está haciendo referencia a un valor fundamental en el que hay que educar: la ciudadanía. Ello supone procurar que el alumnado tenga clara conciencia de pertenecer a una comunidad y se implique activa y libremente en su mejora trabajando para el bien común. Presupone asimismo la coexistencia armónica entre la valoración de uno mismo como individuo y la asunción de un principio social: en grupo, el bienestar y la felicidad alcanzan cotas de mayor calado e intensidad para cada uno de sus miembros.

Las actividades que se incluyen en este apartado implican la realización efectiva de conductas que tengan consecuencias positivas para los demás, agudizando la comprensión no sólo de los resultados de su comportamiento, sino también de sus omisiones, lo que puede denominarse también como responsabilidad[7].

5. Cooperación al desarrollo. Invita a la reflexión sobre los compromisos mutuos en un mundo cada vez más globalizado. El objetivo que se persigue es que los alumnos reflexionen a propósito de la problemática de orden social, sanitario o derivada de desastres naturales de países con necesidades, abriendo su perspectiva de aproximación a horizontes más amplios que su reducido entorno social inmediato.

Esta variable se trabaja tanto desde actividades específicas como de forma transversal.

METODOLOGÍA

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Adoptando un enfoque propiamente escolar, es necesario precisar la importancia del fomento de un clima claramente participativo en el aula, espacio social en el que todos los alumnos tengan oportunidad de manifestar sus opiniones sobre todo tipo de cuestiones, a la par que son enseñados a respetar el pensamiento de los demás. Y todo ello sin que obre en detrimento de la escuela como lugar de aprendizaje académico.

Lo característico de este aprendizaje no es, contrariamente a las creencias tradicionales, que los alumnos trabajen juntos, sino que lo hagan de modo cooperativo; es decir, que los objetivos de los participantes se hallen vinculados de tal forma que cada cual sólo pueda alcanzar sus fines si, y sólo si, los demás consiguen los propios.

---

7. Escámez, J. (1998). *La educación en la responsabilidad*. Paidós: Barcelona.

Según Deutsch[8] existen tres formas de interactuar los alumnos en el aula:

1. Interacción competitiva: cuando los alumnos compiten entre sí para alcanzar el estatus de "el mejor".
2. Interacción individualista: cuando se trabaja de forma individual para conseguir los propios propósitos sin prestar atención a los demás.
3. Interacción cooperativa: cuando los alumnos trabajan cooperativamente entre sí, de forma que cada alumno está interesado tanto en su propio trabajo como en el de los demás.

Sin duda no es lo mismo trabajar en grupo que trabajar en grupo cooperativo. El mero hecho de distribuir las actividades en el aula por grupos de trabajo no necesariamente promueve conductas más colaboradoras y solidarias entre los participantes. De hecho, el grupo cooperativo tiene más que ver con la conjunción de los objetivos individuales que con el desarrollo de acciones en común.

Por aprendizaje cooperativo se entiende, siguiendo a Fernández y Melero[9], el desarrollo de técnicas de enseñanza estructuradas, en las que los estudiantes trabajan juntos, en grupos o en equipos, ayudándose mutuamente en todo tipo de tareas. En todo caso supone trascender tanto la independencia como la dependencia, hasta alcanzar la meta de la interdependencia.

En los grupos cooperativos existe tanto la responsabilidad individual como la corresponsabilidad entre los miembros del colectivo con respecto al trabajo a realizar.

Otra característica que define al grupo cooperativo es la heterogeneidad entre sus miembros, frente a la homogeneidad que caracteriza al grupo de trabajo tradicional.

Por otra parte, así como en el grupo tradicional suele plantearse una delegación de la autoridad en el miembro más capacitado del grupo, al que se le atribuye el liderazgo, en el grupo cooperativo suele buscarse más el liderazgo compartido entre todos sus componentes, siendo cada miembro especialista en una parte, y por lo tanto líder de la misma.

El profesor ha de combinar la exposición en clase con el trabajo en equipo; su papel no es sólo transmitir información, sino actuar como mediador, facilitador y guía en el aprendizaje de sus alumnos. Además de organizar las actividades supervisa el trabajo, observa las interacciones, escucha las conversaciones, media en los desacuerdos o conflictos, sugiere modos de proceder y orienta sobre fuentes de información complementarias.

Así como el profesor ha de redefinir su forma de actuar, también los alumnos deben seguir este proceso, pero esta transformación no puede realizarse sin preparación. Johnson y Johnson[10] sugieren las

---

8. Deutsch, M. (1949). "A theory of cooperation and competition". *Human relations*, 2. pp. 138-146.

9. Fernandez, P. y Melero, M.A. (1995). *La interacción social en contextos educativos*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

10. Johnson, D.W. y Johnson, F.P. (1999). *Learning Together and Alone: Cooperative, Competitive and Individualistic Learning*. Needham Heights, MA: Allyn & Bacon.

siguientes recomendaciones como paso previo para preparar una clase con estrategias cooperativas:

- Tomar decisiones antes de dar instrucciones. Entre otras, formular sus objetivos, decidir el tamaño de los equipos, seleccionar métodos de agrupación, decidir los roles de los miembros o preparar y organiza los materiales.
- Explicar la actividad, tanto sus distintas fases como los criterios de evaluación que haya decidido, y expresar con claridad los comportamientos que espera que se presenten durante la clase.
- Supervisar e intervenir para mejorar la dinámica del trabajo en equipo, así como para ayudar a superar los bloqueos o facilitar la mejor comprensión de los contenidos o las tareas.
- Evaluar tanto la cantidad como la calidad del trabajo realizado.

Frente a la tendencia a suponer que la puesta en práctica del trabajo cooperativo resulta difícil, farragosa y/o sobre todo inútil se apuntan a continuación las principales ventajas del aprendizaje cooperativo:

- En su interrelación con los compañeros, los alumnos aprenden directamente actitudes, valores, habilidades e información de forma más eficaz que si provienen de un adulto.
- Mejora la motivación escolar de los estudiantes, puesto que ésta posee unos orígenes claramente interpersonales. En alguna medida fomenta la motivación intrínseca del alumno, al dar mayor credibilidad a las ideas y opiniones de sus iguales, asentándose de forma más consolidada, profunda y eficaz que los mensajes vertidos por los adultos.
- Los alumnos aprenden a ver situaciones y problemas desde otras perspectivas diferentes a la suya propia.
- Posibilita una mayor interdependencia y comunicación entre los miembros del grupo, incluyendo el afecto como sentimiento hacia aquellos con quienes se comparte una tarea común.

LAS ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN ACTIVA

Incluyen un conjunto de técnicas que se basan en el siguiente supuesto: la persona puede recibir informaciones distintas a las que posee, que pueden afectar directamente a las creencias que sustentan sus actitudes hacia objetos, personas o situaciones.

Karl Lewin (1947) realizó una serie de estudios —replicados posteriormente confirmando sus investigaciones— en los que demostró que la situación en la que un individuo puede participar, expresar sus opiniones y compartirlas con los demás, es mucho más eficaz para el cambio de actitudes que aquella otra en la que el individuo permanece pasivo y en posición de escucha.

Por su parte, Triandis (1971) afirma que, desarrollando el formato conferencia, que es como se suelen dar las clases tradicionales, el auditorio llega difícilmente a algún tipo de compromiso personal que se plasme en acciones concretas.

Por último, por citar sólo a algunos de los más importantes referentes teóricos de la participación activa, Gibb (1978) sostiene que en esta modalidad de estrategias se ofrece a los miembros del grupo la oportunidad de aprender formas de vida más democráticas.

Existen numerosas técnicas de participación activa (Aproximación didáctica, *Role playing*, Discusión en grupo, etc.). A continuación se muestra, paso a paso, cómo se desarrolla cada una de las técnicas que se utilizan en las actividades:

RUEDA DE INTERVENCIONES

Es uno de los recursos más simples para hacer fluido y ameno el diálogo grupal. Los niños, a partir de una pregunta, responden individualmente por turnos y en un orden preestablecido (por ejemplo, de izquierda a derecha o a la inversa; de adelante hacia atrás; de forma alterna, etc.).

Sin embargo, se deben respetar dos normas básicas: todos deben hablar y no está permitido interrumpir. De esta manera se asegura que todos los alumnos tengan su momento para expresarse ante los demás confiando en que nadie invadirá su espacio temporal ni su protagonismo.

Con los niños de primer ciclo (6-7 años), esta técnica se muestra eficiente para "igualar" la competencia social aparente, es decir, aquella que es percibida por los demás con independencia de que sea real o no. Mediante el lenguaje positivo, el educador reforzará cada una de las intervenciones generando bienestar en todos los alumnos.

COLOQUIO

Es una técnica de interacción grupal múltiple no estructurada, pero guiada por el educador para facilitar que afloren ideas y puntos de vista personales con respecto a un tema propuesto por quien dirige la dinámica.

Los objetivos prioritarios del Coloquio son:

- Que los componentes del grupo se enriquezcan con las aportaciones de los demás.
- Que se estimule el pensamiento creativo en un clima de participación espontánea.
- Generar motivación hacia la temática que se aborda.

Es imprescindible formular preguntas o plantear cuestiones que inviten a los niños a expresarse. Han de centrarse en ideas que resulten atractivas para ellos, que les resulten familiares por haberse visto afectados por situaciones similares, y que no resulten abstractas o teóricas. Las preguntas más útiles en el Coloquio son:

Preguntas generales

Es la modalidad más frecuentemente utilizada ante el colectivo de alumnos, si bien el hecho de ser habitual no supone que sea adecuada para cualquier situación de aprendizaje. Su efecto más evidente (y probablemente su mayor ventaja) es el cuestionamiento individual de todos y cada uno de los oyentes.

El espacio de comunicación idóneo para las preguntas generales es aquél en el cual el objetivo del educador es generar una respuesta, con independencia de quién haga la aportación. Su obtención permite al maestro iniciar un determinado mensaje, profundizar en ciertos contenidos o centrar la atención del grupo en una específica línea de reflexión.

Ejemplos:

- *¿Pensáis que a vuestra edad se puede hacer algo para aliviar estas situaciones?*
- *¿Por qué creéis que nadie ayuda al señor mayor?*
- *¿Qué harías tú si pasaras por allí?*
- *¿Con qué personaje de la historia os sentís más identificados?; ¿por qué?*

Preguntas directas

Son aquellas que se dirigen a un único alumno: cuando la comunicación se individualiza, el niño cuestionado experimenta un intenso bienestar al serle concedido un breve protagonismo. Si el estilo educativo del educador no es competitivo, el niño aludido se siente extraído del anonimato grupal y elevado por unos instantes a la categoría de "alumno único".

Las preguntas directas, cuando se emplean sistemáticamente en las dinámicas, tienen el poder de generar en los niños una visión de sí mismos de mayor calidad que un mero "elemento del conjunto".

Ejemplos:

- *Mario, ¿alguna vez has visto de cerca un vertedero?; ¿cómo es?*
- *María Jesús, en tu barrio ¿hay zonas en las que se acumula basura?; ¿cómo huele?*
- *Susana, ¿hace falta hablar el mismo idioma para enseñar a un alumno nuevo el colegio?*
- *Miguel, ¿te gusta que te feliciten el día de tu cumpleaños?; si te felicita un compañero de clase con el que apenas hablas ¿te agrada?*

Preguntas dicotómicas

Son preguntas que sitúan al receptor ante una disyuntiva concreta, aunque no única, orientando su pensamiento hacia dos líneas de respuesta predeterminadas. El niño se ve guiado en su reflexión y ubicado en una plataforma que le permite elegir entre dos propuestas, sin llegar al extremo de verse impelido directamente hacia la búsqueda de la respuesta "correcta" porque ambas lo son, al menos en parte.

La utilidad de esta modalidad de preguntas con niños muy pequeños es máxima, porque se consigue por un procedimiento sencillo que salgan de la atención pasiva ("zona de confort") asumiendo pequeñas iniciativas en el plano decisorio.

Las preguntas dicotómicas pueden emplearse eficientemente cuando el alumno o el grupo no son capaces de dar respuesta a una pregunta general.

Ejemplos:

- *¿Qué te parece más importante, una hoja de papel o una rama de árbol?*
- *Está claro que Manuel no se porta bien con sus amigos, pero ¿actúa para hacerles sentir mal o porque simplemente le gusta mandar y no le dejan?*
- *¿Dónde pensáis que hay más gente que pasa hambre, en África o en Europa?*

Preguntas - clave

También llamadas "preguntas - guía". Se utilizan para centrar el punto de partida de la reflexión individual o colectiva. Se suelen formular en el contexto de los equipos de trabajo o subgrupos. Mayoritariamente revisten el formato de preguntas generales.

Ejemplos:

- *¿Podéis escribir tipos de catástrofes naturales, es decir, en las que la mano del hombre no interviene directamente?*
- *¿De qué maneras distintas puede el ser humano perjudicar el medio ambiente?; ¿y ayudar a cuidarlo?*
- *¿Qué ideas se os ocurren para ayudar a que el colegio esté más limpio?*

Preguntas emocionales

Suponen una herramienta de trabajo grupal óptima para consolidar los aprendizajes, ya que implican un abordaje netamente experiencial: el niño recuerda no tanto lo que hizo, sino cómo se sintió mientras lo hacía.

Sabiamente utilizadas al educador se le revelan como instrumentos simples pero eficaces para inscribir en las jóvenes mentes de los alumnos la relevancia y la significatividad de sus logros o conquistas.

El educador procurará formular esta modalidad de preguntas de una forma directa, personalizada, que permita a buen número de alumnos describir "su" experiencia y no simplemente ratificar la del grupo o adivinar la que espera el adulto.

Ejemplos:

- *¿Cómo se siente Sergio al principio?; ¿triste, enfadado, solo?; ¿por qué? ¿Y al final?; ¿por qué?*
- *El anciano está caído en el suelo y nadie le ayuda ¿cómo crees que se siente?; ¿cómo te sentirías tú si fueras él?*
- *¿Cómo te sientes cuando un amigo te pide perdón?*

REFLEXIÓN SILENCIOSA

A partir de una instrucción del monitor (pensar, escribir, dibujar, etc.) los miembros del grupo la desarrollan individualmente durante unos minutos.

Es muy importante que las preguntas o las instrucciones sean concretas, sencillas y con respuestas fácilmente al alcance de quienes han de elaborarlas. A partir de la fase de trabajo individual se procede a una puesta en común, en la que cada componente del grupo mostrará su producción o leerá en voz alta su respuesta.

Esta técnica presenta una gran ventaja: los alumnos se ven guiados a buscar una respuesta de forma individual, sin ayuda alguna. Así saldrán del "anonimato grupal", en el que pueden dejar que otros

—considerados como más competentes— intervengan, limitándose a asentir ante las distintas propuestas expresadas por unos pocos. Se rompe así el llamado "consenso pasivo" ("pienso lo mismo").

Aunque parece haber escasa interacción cooperativa en esta técnica y se corra el riesgo de que algunos niños se bloqueen al no atinar con una respuesta o producción personal, en la puesta en común todos salen beneficiados al enriquecerse con las aportaciones de sus compañeros.

Ejemplos:

- *Cada uno de vosotros debe contestar por escrito a la siguiente pregunta: ¿desperdiciamos comida? Pensad en lugares como la calle, el colegio, vuestra casa…*
- *Pensad y luego responded por escrito a la siguiente cuestión: los niños de vuestra edad ¿pueden hacer algo para aliviar el sufrimiento de otros niños que no conocen?; ¿cómo?*
- *¿Qué consejos darías a tu hermano pequeño si mañana es su primer día de colegio?*

JUEGO COLECTIVO

A través de lo lúdico el niño se divierte, aprende, compite, coopera, se expresa y se proyecta tal y como es. En el marco del juego afloran las emociones y se reflejan las actitudes de cada persona. Y, sin duda, se experimenta un aprendizaje social de calidad: el respeto al otro, la acción conjunta y cooperativa, la tolerancia a la frustración y el acatamiento a las reglas del mismo. Estos son, por sí solos, elementos que deben bastar para que se promueva el juego en el marco de buen número de actividades.

El juego para el niño es un asunto serio; es como el trabajo para el adulto, ya que le permite descubrirse a sí mismo y a los demás, así como aprender a manejar situaciones y conflictos. El juego brinda al niño el placer de los sentidos; al jugar, el niño saborea, toca, escucha, huele, mira, paladea, siente diversas texturas y experimenta el movimiento libre. Mediante el juego, el niño entra en un mundo de fantasía y ficción que le permite ensayar un sinfín de habilidades y destrezas.

El juego cooperativo es una modalidad lúdica en la que los participantes sólo "ganan" si todos y cada uno de sus compañeros "ganan" también. Es decir, la consecución de las propias metas está subordinada a la consecución de los objetivos de los demás componentes del grupo.

ROLE PLAYING O DRAMATIZACIÓN

Técnica en la que varios alumnos representan ante el resto del grupo una situación previamente ensayada repartiéndose los roles.

Los objetivos fundamentales son: conseguir un buen nivel de comprensión de lo representado y servir de estímulo para un posterior diálogo en el contexto del gran grupo.

Si se realiza con paciencia y el educador se implica en la preparación y el desarrollo de la técnica, ésta se puede desplegar desde edades muy jóvenes. De hecho, en el primer ciclo de Educación Primaria (incluso en grupos de niños de menor edad) los alumnos se divierten mucho con las dramatizaciones debido a que aún no experimentan la emoción de vergüenza propia de edades posteriores.

La fase en la que más ayuda requieren los niños es en la del ensayo de la dramatización. El monitor debe colaborar estrechamente con los alumnos proporcionándoles pistas, corrigiendo o reforzando, y animando a los "actores".

A los espectadores se les darán dos instrucciones: guardar escrupuloso silencio y observar atentamente la representación, pues luego se abrirá un coloquio a propósito de la misma.

Es conveniente desarrollar una posterior puesta en común (con el formato de Coloquio o Rueda de Intervenciones) para que los alumnos describan cómo se han sentido, si se han identificado con los personajes y qué han aprendido (esta última cuestión es más adecuada plantearla con los alumnos de 7-8 años).

ESTUDIO DE CASOS

Esta técnica de grupo es extraordinariamente útil para que los alumnos puedan analizar y evaluar situaciones desde diversas perspectivas. Por otra parte, cuando un niño se sitúa ante un "caso" o problemática ajena, desarrolla su capacidad de empatía y se implica activamente en la búsqueda de soluciones.

En la etapa evolutiva que comprende el primer ciclo de Educación Primaria es conveniente que se desarrolle en el contexto del grupo-clase, de forma que todos aporten ideas. Con alumnos de 7-8 años puede realizarse por parejas o tríos de alumnos.

La puesta en común es fundamental para enriquecerse mutuamente y tomar conciencia de que existen ópticas distintas así como múltiples formas de plantearse soluciones.

CÓMIC

Los alumnos de esta edad disfrutan dibujando un cómic a propósito de una temática concreta. Sin embargo, dada su corta edad es preciso tener en cuenta las siguientes consideraciones:

- El educador debe explicar claramente qué se va a hacer (número de viñetas, qué objetos, personas o seres vivos aparecen en cada una, etc.).
- Es preferible que se haga en grupos o equipos de varios niños, de forma que entre varios se aporten ideas sobre lo que va a figurar en su cómic.
- No se debe dar excesiva importancia a la calidad de los dibujos. Lo importante es que los niños dibujen "a su manera", aun con trazos simples.
- Es preciso que puedan explicar al resto del grupo la producción elaborada y su significado.
- El maestro puede dibujar en la pizarra (sobre todo con alumnos de 6 años) modelos susceptibles de ser copiados. En este caso, se solicitará de los alumnos un cierto nivel de creatividad, de manera que introduzcan toques originales a las figuras que copian de la pizarra.
- El principio "nunca se hace nada mal, sino cosas que son mejorables" rige plenamente en esta técnica.

CUCHICHEO

Es una técnica en la que todos los miembros del grupo, por parejas, dialogan, comparten información y/o buscan soluciones sobre un tema propuesto por el monitor, seguido de una puesta en común en el marco del gran grupo.

Las principales cualidades de esta técnica son su eficiencia (todos dialogan, todos exponen) y su rapidez (puede desarrollarse en apenas unos minutos). Por otra parte, pese a la sencillez de su estructura, deben observarse algunas reglas que aseguren su éxito:

- La selección de las parejas: es muy común distribuir las parejas en base a un criterio de proximidad física (con el compañero de al lado), pero no siempre es la modalidad más interesante, puesto que por este procedimiento sólo se consigue la interacción entre los ya habituados a relacionarse.

  Existen infinidad de criterios de selección de las parejas que tienen en común lo aleatorio y el azar como determinantes de quiénes formarán equipo. De hecho se ha dicho que el azar "es un criterio democrático". Por ejemplo, numerar a sus miembros y agruparles de forma alterna (el 1 con el 3; el 2 con el 4; el 5 con el 7, etc.), o desde el principio y desde el final de la secuencia numérica (el 1 con el 30; el 2 con el 29, etc.).

  Otros criterios pueden establecerse empleando la originalidad y el juego: el color más claro con el más oscuro, el número de botones, la estatura, el color del pelo, etc.

- La pregunta o la instrucción debe ser sencilla, de manera que los niños visualicen de inmediato qué han de hacer o sobre qué deben pensar y dialogar.

- El tiempo señalado para el diálogo ha de ser breve (tres o cuatro minutos a lo sumo), el estrictamente necesario para que las parejas se concentren en la tarea asignada, evitando que su atención se disperse por otros derroteros.

- En la puesta en común no será necesario que todos hablen. Bastará con que surjan todas las ideas. En el momento en el que el monitor detecte que comienzan a repetirse sistemáticamente las propuestas preguntará: *"¿alguien tiene alguna idea distinta a las ya dichas?"*, para dar por concluida la fase una vez expresadas las nuevas.

- Tras la puesta en común, el monitor tomará la iniciativa para resaltar aquello que más le interese desde el punto de vista de los objetivos de la actividad. Esta última intervención debe ser tan breve como sea posible, para evitar el riesgo de que los alumnos desconecten mentalmente y desplacen su interés y atención del mensaje final.

TORMENTA DE IDEAS

También conocida como "brainstorming" o "lluvia de ideas". Consiste en hacer que todo el grupo, sin necesidad de una previa subdivisión en equipos, aporte ideas, soluciones, alternativas o relatos de experiencias con la única condición de que se siga a rajatabla la "suspensión del juicio" o la inhibición de cualquier tipo de censura.

Algunas de las claves para conseguir el éxito en el despliegue de esta técnica son las siguientes:

- Un alumno anotará las ideas en la pizarra a medida que éstas vayan exponiéndose (con los más pequeños esta tarea la realizará el profesor).
- Es de suma importancia elegir una buena pregunta. Las más eficientes serán aquellas que permitan a los alumnos visualizar rápidamente la respuesta. Ejemplos:
  - *¿Qué contenidos se os ocurren para dibujar en la cara de una tarjeta postal de felicitación para un niño de alguno de los países más necesitados?*
  - *¿Cómo podemos explicarle a un niño del colegio que no entiende ni una palabra de nuestro idioma que le invitamos a nuestro cumpleaños? (dibujando, por señas...)*
- Aunque algunas de las respuestas del grupo se alejen del asunto considerado serán aceptadas en un primer momento. El descarte se realizará una vez que todas las ideas o propuestas hayan sido expresadas. Esta clave presenta la ventaja de desechar (en una ulterior fase de la técnica) una idea y no a la persona que la genera.
- El educador, al finalizar las intervenciones, desarrolla una concentración de las respuestas, descartando, con ayuda del grupo, las menos viables o enlazando secuenciadamente las que le interesen en la consecución de sus objetivos.

TRABAJO COOPERATIVO

Es una forma de trabajar en grupo en la que se plantea una doble finalidad:

1. Que cada uno de sus integrantes alcance sus propios objetivos o metas a la par que facilita la consecución de los objetivos o metas de los demás componentes de grupo.
2. Que el propio grupo o equipo de trabajo consiga sus objetivos, los cuales pueden ser distintos a los de sus miembros.

Los componentes del equipo de trabajo, guiados por el educador, deben tener claras sus propias metas (por ejemplo, terminar exitosamente su tarea, ser reconocidos por el grupo o contribuir a que otros consigan los suyos) así como las del equipo (por ejemplo, recoger, analizar y clasificar residuos sólidos).

Los grupos de trabajo requieren decisiones previas por parte del educador (número de integrantes, roles a desempeñar y métodos de asignación, rotación o alternancia, materiales necesarios u organización del espacio físico).

Cada componente del grupo debe tener claro tanto el contenido de su tarea como la de los demás, poseer las estrategias necesarias para desempeñar su cometido y valorar positivamente la interdependencia con el resto de sus compañeros.

El educador debe hacer un seguimiento del proceso grupal, intervenir cuando sea preciso para facilitar la tarea y desarrollar una evaluación del aprendizaje, en la medida que ello sea posible.

En el Trabajo cooperativo es esencial un buen nivel de comunicación entre sus miembros. De lo contrario pueden surgir múltiples conflictos (por el liderazgo, auto-marginación, boicoteos o debates infructuosos sobre cuestiones nimias).

ACTIVIDADES

COOPERACIÓN Y AYUDA
- El cubito
- Te voy a felicitar

SOLIDARIDAD
- ¿Qué podemos hacer?
- Todo a un euro

RESPETO
- La torre humana y el festival
- ¿Sabemos respetarnos?

PARTICIPACIÓN SOCIAL
- Podemos ahorra basura

COOPERACIÓN AL DESARROLLO
- Apadrinar

EL CUBITO

RAZÓN DE SER: A través de la presente actividad los niños participan en un juego cuyo fin es la superación de una situación comprometida en la que sólo se obtendrá el éxito mediante la ayuda y la cooperación de los demás compañeros, fomentándose las relaciones interpersonales equilibradas y constructivas y evitándose la discriminación, la agresividad y la rivalidad competitiva.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Coloquio y Juego Cooperativo.

MATERIALES: Plastilina en cubos de aproximadamente 5 x 5 x 5 cm.

DESARROLLO:

FASE 1ª

El educador plantea un Coloquio inicial a partir de la narración de una situación imaginaria:

> *"Un día un anciano muy mayor paseaba por el parque para tomar el sol. Al darse cuenta de que uno de los bancos estaba desocupado, intentó sentarse en él. Como no veía muy bien, porque al estar tan mayor su vista estaba cansada, tropezó y cayó de cabeza al suelo. Del dolor que tenía se quedó paralizado; no podía casi ni pedir ayuda. La gente pasaba por su lado. Le miraban, pero seguían andando sin hacerle caso."*

Posibles preguntas para el diálogo:

- *¿Por qué creéis que no le ayudan?*
- *¿Os parece bien que no le ayuden?*
- *Si fuera vuestro abuelo, ¿cómo os sentiríais?*
- *¿Qué harías tú si pasaras por allí?*

FASE 2ª

El educador propone un juego colectivo, explicando que en el mismo no hay ganadores. Más aún, sólo se puede ganar si todos ganan.

Se agrupa a los niños por parejas, repartiéndoles una cantidad suficiente de plastilina para que entre los dos modelen dos cubitos de aproximadamente 5 x 5 x 5 cm.

FASE 3ª

Todos los alumnos salen al patio. Formando un corro alrededor del maestro escuchan las instrucciones:

- Cada niño se pondrá un cubito sobre su cabeza.
- Deberán imitar los gestos del maestro (según la edad, el educador modulará el grado de dificultad: puede limitarse a dar instrucciones sencillas, como desplazarse lentamente por la zona. También es interesante complicar el juego, pidiendo a los alumnos que den una vuelta sobre sí mismos; se agachen poniéndose en cuclillas y después se levanten; caminen hacia atrás; troten, etc.).
- Si a un niño se le cae el cubito, quedará momentáneamente "paralizado", sin poderlo recoger.
- Cualquier otro niño procurará ayudarle, recogiendo el cubito y poniéndolo de nuevo sobre la cabeza de su compañero. Si en el intento se le cae el suyo, también quedará "paralizado", en espera de la ayuda de un tercer niño.

Se procede al desarrollo del juego. Cuando hayan transcurrido unos minutos y el educador constate que todos tienen su cubito encima de la cabeza, formarán un gran corro cogidos de la mano, finalizando el juego prorrumpiendo todos en un fuerte aplauso colectivo.

FASE 4ª

Se abre un diálogo colectivo en el que el educador preguntará a los niños cómo se han sentido en los distintos momentos, el nivel de dificultad y el grado de satisfacción.

VARIANTES Y SUGERENCIAS

En la Fase 3ª se puede introducir la siguiente variante: los niños, al inicio del juego —o en un momento posterior— formarán parejas cogidos de la mano.

Con los más mayores (8 años) puede intentarse el "más difícil todavía" vendando los ojos de los participantes (o de uno de los niños que conforma la pareja si se opta por la variante expresada en el primer párrafo).

Puede introducirse música en el juego, de modo que según el volumen o el ritmo, los niños han de moverse más o menos deprisa. Eventualmente puede pararse la música, debiendo todos quedar "congelados" hasta que vuelva a sonar.

La música puede ser un instrumento de ayuda al grupo: si son muchos a quienes se les cae el cubito y no consiguen ayuda porque los compañeros no poseen la destreza suficiente y también quedan

paralizados, el maestro introducirá una nueva instrucción: cuando pare la música, todos los paralizados pueden volver a coger su cubito y ponérselo sobre la cabeza.

Si algún niño "hace trampa" puede recibir un aviso. Si repite la trampa puede ser excluido temporalmente del juego, aunque es importante que luego vuelva incorporarse al mismo.

A los alumnos debe quedarles claro que, o todos ganan o nadie gana. Resulta esencial que entiendan que se trata de cooperar y no de competir.

TE VOY A FELICITAR

RAZÓN DE SER: Es de suma importancia enseñar a los niños a cooperar entre sí, ya sea para ser eficaces en equipos de trabajo o en el marco de grupos con otros objetivos (lúdicos, ocupacionales, etc.). En las edades a las que va destinada esta actividad, los niños aún arrastran deseos compulsivos de protagonismo exclusivista.

Por otra parte, es muy interesante que desde muy jóvenes comprendan que existen millones de personas, muchas de su edad, que viven estados carenciales en los planos más elementales (alimentación, vestido, cobijo, educación), y que ellos mismos, pese a su juventud, pueden cooperar para que imperen en todo el planeta valores y actitudes como la justicia, la paz, la solidaridad y la igualdad de derechos. La amistad es un valor que —aun a distancia— ellos pueden desarrollar desde esta perspectiva.

En esta actividad se persiguen ambos objetivos, el primero en las distintas fases de su cuerpo central. El segundo en el apartado *Variantes y sugerencias*.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Coloquio, Tormenta de Ideas, Trabajo Cooperativo.

MATERIALES:

- Material de escritura (bolígrafos, reglas, lápices de colores, ceras, cartulinas, etc.).
- Ejemplares de la ficha de trabajo.
- Dos o más tarjetas postales.
- Sellos.
- Un mapa del mundo.
- Direcciones de correo de ONG.

DESARROLLO:

FASE 1ª

El educador explica que van a elaborar, por equipos, una tarjeta postal para felicitar a un amigo.

Se comenta a los alumnos que aunque hoy en día existen numerosas formas de comunicación (Internet, telefonía móvil, etc.), emitir un mensaje de forma escrita es una forma cálida y personalísima de comunicarse, que siempre es bien acogida.

A continuación explicará detenidamente qué es una tarjeta postal y para qué sirve. Hablará de sus dimensiones, del haz y del envés, mostrando al grupo varias tarjetas postales.

FASE 2ª

Se pedirá al grupo que, por medio de una Tormenta de Ideas, propongan temas que puedan ser objeto de dibujo para la cara (haz) de la tarjeta postal. Una vez elegido uno, se hará lo propio con el texto que figurará en el envés. Es importante que las elecciones de ambas cuestiones sean sencillas de elaborar, guiando el profesor suavemente la toma de decisiones.

FASE 3ª

Se procederá a la formación de grupos o equipos de trabajo, que constarán de cuatro miembros cada uno. Será el educador quien designe los niños que compondrán cada equipo, para evitar disputas y pérdidas de tiempo innecesarias, procurando que en el marco de cada subgrupo haya heterogeneidad desde el punto de vista de la competencia social.

El siguiente paso consiste en la explicación de las tareas a realizar y la asignación de las mismas a cada niño. En primer lugar se facilitará a cada alumno una cartulina blanca tamaño cuartilla, pidiéndoles que dibujen el tema elegido.

De los cuatro dibujos elaborados, deberán elegir (en el marco del grupo de trabajo) el que más les satisfaga. Si no hubiera acuerdo, se procederá a una pequeña votación. En caso de empate dirimirá el maestro.

A continuación se explicarán las tareas a realizar:

- Dibujar tres copias del dibujo elegido (una para cada compañero de equipo) en tarjetas proporcionadas por el maestro (son tres porque la cuarta es la que han elegido por consenso).
- Colorear todos los dibujos.
- Establecer con regla las líneas del envés: líneas de separación del texto, líneas de dirección y rectángulo para colocar el sello. (A los alumnos de 6 años se les proporcionará una copia del modelo: ficha de trabajo).
- Escribir en cada tarjeta el texto consensuado.

Los alumnos se irán intercambiando las tarjetas de manera que todos participen en la realización de cada una de ellas. Es decir, una vez que han hecho el dibujo, se las intercambiarán para colorearlas, y después se las intercambiarán otra vez para hacer las líneas y finalmente para escribir el texto. Esto último lo hará cada alumno en su tarjeta.

El educador en todo momento asistirá a los equipos para asesorar, ayudar y dirimir los posibles desacuerdos que surjan.

FASE 4ª

Finalizada la tarea, cada niño decidirá a quién remitir su tarjeta. El educador pedirá a los niños que se lleven su tarjeta a casa, para buscar la dirección de su amigo. Bien en su domicilio, bien en una posterior sesión en el aula, escribirán el nombre y la dirección con ayuda del maestro o de los padres.

El grupo, acompañado por el profesor, se acercará al buzón más próximo al colegio y depositarán en él las postales.

Si esto no fuera posible, fabricarán con una caja de cartón o similar un buzón que podrán decorar entre todos y depositar en él las tarjetas que luego el profesor depositará en un buzón.

VARIANTES Y SUGERENCIAS

En la fase de trabajo cooperativo, si uno de los componentes del equipo es más rápido que los demás en la ejecución de su cometido, ayudará a cualquiera de sus compañeros.

Es posible desarrollar una segunda sesión en la que los niños expresen cómo se han sentido, qué dificultades han tenido para llegar a acuerdos, cómo se produjeron éstos, qué tareas implicaron mayor dificultad, y si experimentan un mayor sentimiento de unión con los compañeros de equipo al finalizar la actividad.

VARIANTE ORIENTADA A LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

En la 1ª Fase, el maestro iniciará la actividad explicando a los alumnos que en el mundo existen, además de múltiples culturas, hábitos y costumbres diferenciadas y que, frente a individuos o colectivos que tienen una "vida fácil", son muchas las personas que tienen problemas para sobrevivir (alimentación, enfermedades, alojo, vestido, educación).

Con ayuda de un mapa del mundo o de un globo terráqueo, el educador indicará las zonas donde estas realidades son un hecho.

Se les explicará que la ayuda y la cooperación son importantes, así como que estas tareas no sólo son "cosas de mayores" (Gobiernos, Asociaciones, ONG); sino que ellos también pueden realizar acciones en este sentido. Una de ellas es tan simple como enviar una tarjeta postal a un "amigo desconocido" de un país con alguno de los problemas descritos. Esta simple acción puede hacer feliz a un niño, pues le hará sentir que tiene un "amigo invisible".

En la 2ª Fase, la Tormenta de ideas se centrará en elegir el país o la zona a la que desean mandar sus tarjetas postales (pueden ser varias), y el texto debe ser sugerido por el profesor. Ideas al respecto:

- *"Hola, no me conoces, pero me gustaría ser tu amigo."*
- *"El clima de mi país es..."*
- *"Por lo que sé, el clima del vuestro es..."*
- *"Me gustaría que esta tarjeta, que he hecho para ti, te guste."*

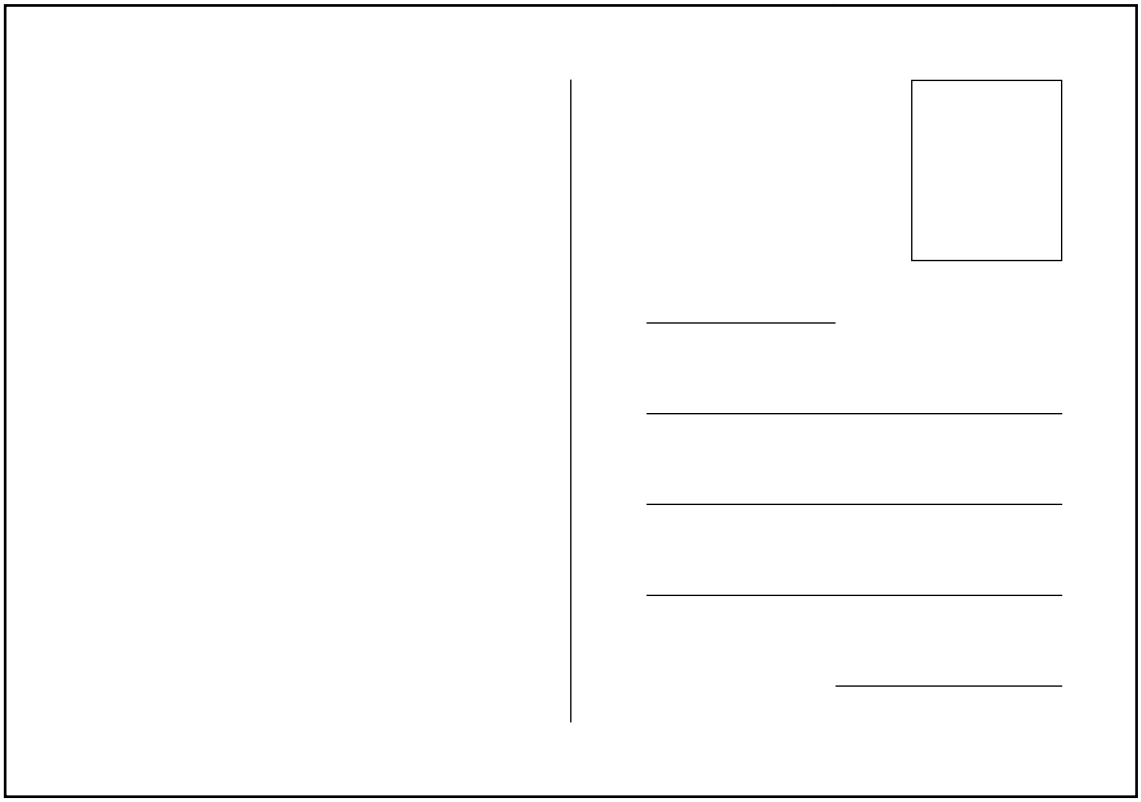
La 3ª Fase puede desarrollarse tal y como se ha descrito.

En la 4ª Fase, el maestro citará algunas ONG que trabajan en las zonas elegidas (Cruz Roja; Médicos Mundi; Médicos sin Fronteras, etc.). [Previamente el educador se habrá documentado, tarea que no ha de ser muy complicada pues la búsqueda puede realizarse fácilmente por Internet].

Las tarjetas postales se remitirán a las ONG elegidas. El maestro habrá hablado con algún responsable de las mismas para relatarle la intención de los niños, y preguntará si han de remitirse las tarjetas a una dirección concreta de la ONG en España, o a la sede que tengan en el país en el que trabajen.

TE VOY A FELICITAR

Modelo de tarjeta postal



RAZÓN DE SER: Los alumnos de las edades a las que va destinada esta actividad suelen presentar paradójicamente dos estilos de interacción opuestos con sus iguales: por una parte, una abierta desinhibición natural en sus juegos; y por otra, sin embargo, despliegan una cierta reserva —cuando no un abierto rechazo— hacia iguales desconocidos o niños "diferentes".

Enseñar a los niños la esencia de la solidaridad es una tarea básica para su formación como ciudadanos. Tal es la intención de esta actividad, en la que la empatía y la aceptación son dos de sus más importantes componentes. Partiendo de una casuística concreta sobre sentimientos, los alumnos buscarán soluciones para resolver una situación de aislamiento.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Coloquio, Reflexión Silenciosa, *Role Playing* o Dramatización y Cómic.

MATERIALES:

- Material de escritura (papel y lápices de colores).
- Ejemplares de la ficha de trabajo.

DESARROLLO:

FASE 1ª

El educador comenta con los niños lo importante que es tener amigos. Pregunta de forma aleatoria a algunos niños cuántos amigos tienen.

A continuación dibuja en la pizarra dos columnas:

- Cuando estoy con amigos
- Cuando estoy sin amigos

Y un listado de palabras como el que se recoge a continuación.

CUANDO ESTOY CON AMIGOS	CUANDO ESTOY SIN AMIGOS

LISTADO DE PALABRAS
Enfadado
Triste
Contento
Divertido
Alegre
Aburrido
Rabioso
Entretenido
Serio
Juguetón
Solitario
Rabioso
Avergonzado
Feliz
Encantado

Se explica a los niños el significado de aquellas palabras que no entendieran y se les pide que, levantando la mano para tomar la palabra, asignen los sentimientos reflejados en el listado a una u otra columna. El educador irá rellenando el cuadro a partir de las opiniones de los alumnos.

Se procurará que pongan ejemplos concretos (*"cuando mi mejor amigo/a no ha podido venir al colegio un día"; "cuando no me dejan participar en un juego"; "cuando hemos pasado un rato emocionante en un juego")*.

FASE 2ª

Se reparte a cada niño un ejemplar de la ficha de trabajo y se realiza una lectura del texto individual y silenciosa [con los más pequeños o con grupos con problemas para la lectura comprensiva, el maestro leerá en voz alta el texto]. Seguidamente se pedirá a los alumnos que expresen cómo creen que se siente el protagonista de la historia.

FASE 3ª

Se procede a desarrollar un coloquio en el que los niños expongan qué podrían hacer ellos en una situación semejante si formaran parte del grupo de niños.

Preguntas para animar el diálogo:

- *¿Hace falta hablar el mismo idioma para enseñarle el colegio?*
- *¿Es necesario entenderse verbalmente (hablar el mismo idioma) para participar en sus juegos?*
- *¿Podrías enseñarle una palabra nueva cada día?*
- *¿Animarías a los demás a integrarle en juegos o en actividades colectivas?*

FASE 4ª

Una vez hayan reflexionado y obtenido conclusiones, se apuntan sus aportaciones en la pizarra y se pide que cada uno realice un dibujo en el recuadro inferior en el que aparezcan ellos mismos con Navil.

VARIANTES Y SUGERENCIAS

Se puede desarrollar una pequeña dramatización en la que se refleje la historia de Navil con un final feliz. Puede hacerse la misma de forma no verbal.

Si se diera el caso de que en el grupo hubiera algún inmigrante, podría contar su experiencia y así compararla con la del protagonista.

Se puede elaborar un pequeño cómic (por equipos de cuatro niños) sobre la historia de Navil incorporando las soluciones aportadas en las fases anteriores. Esta variante es más adecuada para grupos de alumnos de 8 años de edad. En este supuesto, el docente prestará la ayuda que fuera precisa a los equipos de trabajo.

Los cómic pueden fotocopiarse, de forma que cada alumno disponga de las producciones de todo el grupo-clase.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

NAVIL ES UN CHICO ÁRABE QUE TIENE SIETE AÑOS

Antes vivía en Marruecos, donde tenía muchos amigos, pero sus padres no tenían trabajo, pasaban necesidades y la familia entera viajó hasta nuestra localidad.

Aquí han encontrado casa y trabajo, pero Navil no tiene ningún amigo en el barrio. Todo es nuevo y desconocido para él: la ciudad, el barrio, las calles...

El problema fundamental es que no habla ni una sola palabra de nuestro idioma.

Es admitido en nuestro colegio. El maestro le ha presentado en clase y ha pedido a todos los alumnos que le acepten y le ayuden.

Sin embargo en los recreos ha estado muy serio, un poco apartado; incluso ha llorado.

¿Qué podemos hacer?

DIBÚJATE A TI MISMO CON NAVIL

NAVIL Y YO

TODO A UN EURO

RAZÓN DE SER: La solidaridad no consiste únicamente en sentir empatía, lástima o indignación ante situaciones carenciales que viven otras personas. Tiene también un componente activo que compromete a la persona y la involucra en actuaciones destinadas a aliviar o paliar los problemas de los demás.

En la presente actividad los niños pondrán en práctica un "mercadillo" con fines benéficos, de manera que se sientan protagonistas de acciones solidarias.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Coloquio y Trabajo Cooperativo.

MATERIALES:

- Cartulinas y tizas de colores.
- Objetos aportados por los alumnos.

DESARROLLO:

FASE 1ª

El educador promueve un Coloquio o diálogo colectivo inicial en el grupo-clase, introduciéndolo con un breve comentario:

> *"A menudo aparecen en la televisión o en los periódicos situaciones catastróficas o problemáticas que les han sucedido a grupos de personas, zonas de un país o países enteros. Algunas se producen por fenómenos climáticos, pero también hay situaciones que los seres humanos provocan y que causan dolor a cientos y miles de personas. ¿Podéis poner algunos ejemplos?"*

Los niños reflexionarán y harán sus aportaciones en voz alta. Si el maestro detectara escasez de ideas, sugerirá algunas. Por ejemplo: huracanes, tsunamis, guerras, explotación infantil, vertidos masivos de petróleo, maltrato, sequía, terremotos, etc.

A continuación formulará algunas preguntas que animen el diálogo:

- *Si se producen en lugares muy lejanos ¿basta con sentir pena por ellos, o se puede hacer algo más?*
- *¿Qué cosas concretas piensas que podrían hacerse?*
- *¿A vuestra edad se puede hacer algo?* [Ante esta pregunta es muy posible que los niños se sientan impotentes o crean que eso son problemas que deben resolver los adultos. El educador puede ayudarles sugiriendo algunas; por ejemplo: escribir cartas de solidaridad, hacer colectas, o la actividad que se propone a continuación]

FASE 2ª

Se propone al grupo la instalación de una pequeña tienda en el aula con la aportación individual de un objeto, como por ejemplo un llavero, un juguete, un puzzle u otros que pudieran resultar atractivos a niños de su edad.

La finalidad es que cada uno de los productos se ponga a la venta por sólo un euro, y con el total recaudado hacer un ingreso en la cuenta corriente de alguna organización que esté solicitando ayuda para una campaña solidaria.

En asamblea se decide por mayoría si están dispuestos, con qué campaña colaborarán, cuándo se traen los objetos, cuándo se hace la publicidad en las otras aulas y cuándo se abre la tienda.

FASE 3ª

Se eligen por sorteo dos alumnos, cuya tarea consistirá en arreglar y decorar las mesas en un rincón del aula. Ellos se encargarán de recoger y colocar los objetos aportados por sus compañeros.

Cuatro alumnos se ocuparán de las ventas directas a los "clientes".

Otros tres alumnos han de realizar un mural, en cartulina, con el rótulo "todo a 1 euro" para colocar en la puerta del aula. El mural debe resultar llamativo y atractivo, con lo que incluirán dibujos o signos creativos.

El resto, en pequeños grupos (de 3 a 5 alumnos) han de hacer publicidad en las otras aulas sobre el motivo por el cual se realiza la tienda y el horario en la que puede ser visitada.

El maestro deberá explicar a sus compañeros docentes, antes de iniciarse la actividad, en qué va a consistir, y consultar con ellos cuál es el mejor momento para hacer la publicidad en su aula.

A las visitas publicitarias debe asistir el maestro.

FASE 4ª (EN DÍAS SUCESIVOS)

Se van recopilando los objetos que los niños vayan aportando, se realiza la publicidad en las aulas, y finalmente se abre la tienda en los horarios señalados.

FASE 5ª

El dinero recaudado se ingresa en la cuenta corriente de la organización elegida, en nombre de la clase, y el resguardo se coloca en el panel de información.

El maestro concluye la actividad señalando que la acción realizada debe hacerles sentir orgullosos. También dejará claro que no lo han hecho por lástima, sino por solidaridad.

VARIANTES Y SUGERENCIAS

Pueden comprarse caramelos, de forma que a cada comprador se le obsequie con uno en agradecimiento por su colaboración.

Se pueden elaborar carteles anunciadores de la tienda para pegar en los lugares del centro escolar que el maestro considere.

Otra modalidad es la de subasta, si es que alguno de los objetos aportados resultara de interés para varios compradores.

Los niños deberán, antes de llevar su objeto al aula, informar a sus padres de la actividad, para evitar que algún niño pueda llevarse algo que no le pertenece o que sus padres no consideren procedente.

Se debe pedir que el objeto esté en buenas condiciones, pues no se trata de desprenderse de algo viejo o que no guste.

Se puede recabar la colaboración de los demás profesores del claustro o de los familiares de los niños para que no quede ningún objeto sin vender.

LA TORRE HUMANA Y EL FESTIVAL

RAZÓN DE SER: El respeto es un valor subyacente común, que va más allá del mero compañerismo o la amistad. Sin él, los conflictos son una realidad inevitable que genera frustración, agresividad y baja autoestima en los niños.

Mediante actividades del estilo de la que se propone, se puede fomentar este valor —el respeto— y trabajar otros aspectos del desarrollo madurativo como la empatía, y ciertas actitudes de corte prosocial como la ayuda o la cooperación.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Reflexión silenciosa, Coloquio, *Role Playing* o Dramatización, Juego Cooperativo, Estudio de Casos.

MATERIALES:

- Material de escritura (papel y lápices o bolígrafos).
- Pañuelos o tiras de tela para preparar vendas para los ojos.
- Ejemplares de la ficha de trabajo 1.
- Ejemplares de la ficha de trabajo 2.

DESARROLLO:

FASE 1ª

El educador reparte a cada niño un ejemplar de la ficha de trabajo 1, que contiene un cómic. A continuación pedirá a algunos niños (elegidos al azar) que asuman el rol de uno de los niños que aparecen en el relato, leyendo en voz alta su papel. Se repetirá la lectura en voz alta con otros niños, de forma que todos intervengan.

Se abre un Coloquio en el cual los alumnos expresarán sus sentimientos y opiniones. El maestro formulará preguntas que animen a la participación.

Por ejemplo:

- *¿Os ha pasado algo parecido en vuestros juegos en el recreo o en la calle con vuestros vecinos o amigos?, ¿qué sucedió?*
- *¿Con qué personaje de la historia os sentís más identificados?, ¿por qué?*
- *Manuel, al principio, se porta mal con sus amigos. Pero luego se pone contento y decide volver con el grupo ¿por qué?, ¿cómo se portan Lucía, Marta y Luis con Manuel?*
- *¿Cómo se siente Sergio al principio?, ¿triste, enfadado, solo?, ¿por qué? ¿Y al final? ¿por qué?*

El maestro procurará que participe activamente en el coloquio el mayor número posible de alumnos, especialmente los más tímidos o inhibidos. Si fuera preciso les hará preguntas directas.

FASE 2ª

Se reparte a cada niño un ejemplar de la ficha de trabajo 2. Se indica que deben ponerse en el lugar del personaje que les asigne su maestro. A continuación rellenarán su ficha. Es importante que los niños entiendan el significado de las palabras escritas en el centro de la ficha 2, por ello el educador aclarará, cuantas veces fuera preciso, dicho significado poniendo diversos ejemplos.

Se procede a una puesta en común por rondas. Una primera tanda de alumnos leerá su ficha. Sucesivamente se procede de la misma manera con otras tandas, de forma que todos hablen o lean su ficha.

FASE 3ª

Se propone el desarrollo de un juego final, con el objetivo de que se fomente la cooperación entre iguales desde un contexto lúdico. El maestro recuerda a los niños cómo en el relato los personajes pretende hacer una torre humana. En el juego se intentará formar un carrusel o "tíovivo" humano.

Se elige a un alumno, que deberá situarse inmóvil en el centro del aula o sala. A continuación se divide el grupo de alumnos en dos de forma aleatoria. A cada uno de los niños de uno de los subgrupos se le vendarán los ojos con un pañuelo. Este subgrupo formará un círculo cogidos de la mano rodeando al niño situado en el centro. Los alumnos del segundo subgrupo se pondrán detrás del primer círculo —sin vendas en los ojos— de manera que, también cogidos de la mano, conformen un círculo exterior.

Los giros de ambos subgrupos van cogiendo velocidad, procurando que nadie se suelte de la mano de sus compañeros de círculo. Si esto sucediera, se interrumpirá momentáneamente el giro para recomponer los equipos.

A una señal dada por el maestro (una voz, una palmada, una instrucción verbal), el gran carrusel o "tíovivo" cambiará el sentido del giro. Los cambios se producirán cada vez más deprisa.

En un segundo momento se cambiará los papeles (los que estaban vendados pasarán a formar el círculo exterior y a su vez los miembros del equipo exterior pasarán a estar vendados y formar el círculo interior).

FASE 4ª

Se preguntará a cada niño (en una puesta en común final) cómo se ha sentido en cada fase, qué le ha divertido más o qué le resultó más complicado. [Esta dinámica servirá para la evaluación final de los alumnos]

El maestro cerrará la actividad resumiendo qué han hecho, y concluyendo con una idea central: *"el respeto es la base de la cooperación. La ayuda será posible a partir estos valores. La verdadera amistad se centra en estos principios."*

VARIANTES Y SUGERENCIAS

Se puede cambiar la fase 2ª por un *Role Playing* o Dramatización por grupos de siete alumnos (uno por cada personaje, incluyendo al narrador).

A la hora de rellenar la ficha de trabajo 2, en particular si se trata de alumnos de entre 6 y 7 años, pueden sustituirse las palabras por imágenes de caras. Para facilitar esta tarea, el maestro puede dibujar en la pizarra rostros que expresen distintos sentimientos con trazos sencillos para que puedan ser copiados sin dificultad por los niños.

Se pueden plantear —sobre todo con niños de entre 7 y 8 años— que entre todos o por equipos inventen un final alternativo, con la única condición de que "acabe bien", es decir, que resulte positivo.

Es posible, a partir del relato, crear nuevos personajes (por ejemplo, un niño líder positivo, o un niño que le dé la razón a Manuel y se separe con él del grupo).

Se puede introducir, a partir de las distintas fases, el concepto de empatía (ponerse en el lugar del otro) de una forma sencilla y accesible a la mentalidad de los niños.

Con alumnos de entre 7 y 8 años (o más pequeños si se trata de un grupo maduro) la formación de un tercer círculo exterior formado por niños que, cogidos de la mano, gire en sentido inverso al carrusel.

LA TORRE HUMANA

(primera parte)

LA TORRE HUMANA

(segunda parte)

Imagina que eres (Manuel, Sergio, Marta, Lucía, Andrés o Luis). ¿Cómo te sentirías en la primera parte (hasta el momento en que Manuel decide irse a jugar con otros)? ¿Cómo te sentirías después de haber hecho las paces (segunda parte)?

Elige las palabras situadas en el centro de la ficha que creas más adecuadas para expresar cómo te sientes y colócalas en la columna correspondiente.

PRIMERA PARTE		SEGUNDA PARTE
	Molesto - Molesta	
	Apenado - Apenada	
	Comprensivo - Comprensiva	
	Humillado - Humillada	
	Contento - Contenta	
	Amable	
	Enfadado - Enfadada	
	Rechazado - Rechazada	
	Despreciado - Despreciada	
	Alegre	
	Feliz	

¿SABEMOS RESPETARNOS?

RAZÓN DE SER: Es muy frecuente que los niños en estas edades, fruto de su egocentrismo, pretendan satisfacer sus deseos o caprichos sin tener en cuenta los derechos de los demás, originándose conflictos de diversa consideración; algunos pueden llegar a ser graves. El respeto debe ser entendido por los niños como una actitud que consiste en ponerse en el lugar del otro y abstenerse de realizar acciones que puedan dañarle o hacerle sentir mal.

En la presente actividad se analizan diversas situaciones problemáticas en las que exista falta de respeto en cualquiera de sus formas, buscándose colectivamente alternativas positivas.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Coloquio, Cuchicheo, Trabajo Cooperativo, Cómic, *Role Playing* o Dramatización, Juego Cooperativo.

MATERIALES: Material de escritura (papel y lápices o bolígrafos).

DESARROLLO:

FASE 1ª

La actividad comienza planteando el profesor el significado del respeto mediante ejemplos:

> *"Muchas veces discutís, regañáis, incluso os peleáis por conflictos entre vosotros. En ocasiones uno tiene razón y el otro o los otros no, porque le han faltado al respeto, por ejemplo cuando varios niños gastan una broma pesada o de mal gusto a otro. En otras ocasiones ninguno de los contendientes tiene razón, porque la falta de respeto es mutua.*
>
> *Es importante saber que los demás, sean amigos, compañeros o desconocidos, tienen que ser respetados; es decir, no sufrir por tu culpa. Si la falta de respeto ya se ha producido, hay que saber pedir perdón y, si es posible, reparar el mal causado."*

A continuación se desarrolla un Coloquio en el que se intentará que los niños cobren conciencia de las situaciones en las que la convivencia se ve alterada por faltas de respeto entre compañeros. El

maestro les pedirá que pongan ejemplos de situaciones de este tipo. Se pueden proporcionar algunas pistas:

- Disputas por objetos de uso común.
- Problemas en el curso de desarrollo de juegos.
- Burlas, motes, insultos.
- Bromas pesadas.
- "Colarse" usurpando el turno del otro (en la fila, en la comida, etc.).

Es importante que haya buen número de intervenciones, lo más concretas posible, que se irán anotando en la pizarra.

FASE 2ª

El maestro agrupa a los alumnos por parejas (Cuchicheo) (con los alumnos de 6 años se recomienda hacerlo todos juntos) y, tomando como base para la reflexión los ejemplos puestos por los propios niños, les encomienda la tarea de buscar alternativas positivas de acción en cada situación.

Si hubieran surgido múltiples ejemplos, será el maestro quien distribuya dos o (máximo) tres situaciones para que las parejas ideen formas positivas de solución de conflictos.

Resulta imprescindible que cada situación sea analizada por al menos dos parejas, de forma que se pueda desarrollar la siguiente fase.

El profesor irá pasando por las distintas parejas para aportar sugerencias, ampliar sus puntos de vista o eliminar bloqueos mentales.

Los alumnos anotarán por escrito sus conclusiones. A diferencia de la técnica del Cuchicheo tradicional tal y como se describe en el apartado metodológico, en esta actividad no se desarrolla puesta en común, pues ésta se producirá al finalizar la siguiente fase (trabajo cooperativo).

Algunas sugerencias que puede proponer el educador:

- Pedir perdón.
- Aceptar las disculpas de un compañero.
- Autoafirmarse con frases que contengan mensajes positivos hacia uno mismo (por ejemplo, *"yo soy…"*) o refuten los negativos, como ataques verbales, etiquetas, motes, insultos, etc. (por ejemplo *"yo no soy…"*).
- Oponerse de forma asertiva, mediante expresiones o gestos que pongan de manifiesto que no se desea continuar con la iniciada dinámica de enfrentamiento (por ejemplo, abandonar el escenario, expresar verbalmente el desagrado con frases como *"¡déjame en paz!"; "¡yo no te he hecho nada!"; "me voy"*).
- Avisar que se va a acudir a un adulto para que cese el ataque verbal o el acoso. [El maestro deberá ayudar a los niños a distinguir entre "chivarse" (delatar a alguien por el mero placer de

hacerle daño o causarle un perjuicio) y denunciar una injusticia que uno mismo padece —o un compañero— por la acción de otros]

- Proponer una reconciliación o un cambio de actividad.
- Establecer un pacto o acuerdo (por ejemplo, *"si tú no me haces... (o dices), yo no haré... (o te diré)"*.

FASE 3ª

Las parejas son agrupadas por el profesor (de dos en dos en el caso de niños de 6 y 7 años o de tres en tres si se trata de niños de 7 y 8 años). El profesor intentará seguir un criterio de agrupamiento de las parejas heterogéneo en cuanto al nivel de competencia social. Si existieran alumnos de diversas razas o nacionalidades, evitará que se formen cuartetos o sextetos de "iguales", pues ello favorece la auto-marginación o la exclusión social.

Por lógica, los grupos deberán emparejarse a partir de las mismas situaciones analizadas.

A cada pareja o equipo se le encomienda que ejemplifique detalladamente una de las soluciones planteadas. (Si se trata de alumnos de 6 ó 7 años, el maestro ayudará a quienes muestren mayores dificultades).

A continuación, cada equipo expondrá a los miembros del grupo-clase su propuesta. Todos podrán opinar sobre cada una de las aportaciones, procurando el educador que las expresiones verbales no resulten ofensivas para ninguno de sus compañeros.

Entre todos los miembros del nuevo grupo, se priorizarán por consenso las alternativas ideadas por todos sus componentes, según un criterio de eficacia *("decidid cuál os parece mejor para todos, poniéndolas por orden")*.

FASE 4ª

El maestro pide a los alumnos que expresen cómo se han sentido a lo largo de la actividad.

VARIANTES Y SUGERENCIAS

Los niños de 6 y 7 años pueden concluir pintando en una ficha u hoja dos viñetas estilo cómic. En la primera representarán la situación inicial que genera conflicto; en la segunda, una de las alternativas elegidas (no necesariamente la seleccionada en primer lugar).

Los alumnos de entre 7 y 8 años pueden preparar, por equipos, una dramatización de la secuencia (conflicto-resolución). Si fuera preciso, el maestro propondrá que un alumno haga de narrador para facilitar la comprensión del mensaje. En este supuesto, los actores harán su representación de forma prioritariamente no verbal.

El uso de la pizarra es muy apropiado en esta actividad. Como variante a la puesta en común, cada equipo preparará una secuencia de dibujos en los que aparezcan los protagonistas de la interacción

en cada una de sus etapas: conflicto, respuesta, reconciliación, autoafirmación u oposición asertiva. Es imprescindible que todos dibujen algo en la pizarra. El educador, si procede, hará preguntas aclaratorias a propósito de cada dibujo. Si se opta por esta variante, se dejará bien claro que lo importante no es lo bien que se dibuje, sino el mensaje que se desea transmitir; para ello, cada niño puede explicar qué está pintando en la pizarra.

La actividad puede complementarse con un juego final. Se trata de que cada equipo distribuya al azar los roles de los protagonistas. Por parejas, cogidos de la mano, se harán carreras en la sala (previamente despejada de mesas y sillas) o en el gimnasio. Se pueden poner condiciones que hagan más amena la competición (a la pata coja, marcha atrás, con los ojos vendados, etc.). En esta modalidad, el maestro dejará bien claro que no importa tanto quién gane la carrera, sino quién se ha divertido más.

Otra posibilidad, partiendo de la idea del juego citado, es que sea el equipo entero quien se mueva al unísono (tomados de la mano, abrazados, formando un tren o una serpiente, reptando por el suelo o dando zancadas). En este supuesto, cada equipo compite consigo mismo para ponerse de acuerdo en cómo llegar a la meta. No habrá ganadores ni perdedores.

PODEMOS AHORRAR BASURA

RAZÓN DE SER: Los niños de corta edad apenas son conscientes del despilfarro o uso inadecuado de la comida, los envases o los objetos desechables. Se limitan a la acción más cómoda o a imitar a los adultos. En la presente actividad se pretende fomentar en los alumnos actitudes y comportamientos positivos hacia el medio ambiente, potenciando la necesidad de reciclar materiales y reducir la producción de residuos mediante su recogida, análisis y clasificación.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Coloquio y Trabajo Cooperativo.

MATERIALES:

- Material de escritura (papel y bolígrafos o lápices).
- Una caja con guantes de goma.
- Un paquete de bolsas de basura tamaño grande.
- Tres o cuatro cajas de cartón.

DESARROLLO:

FASE 1ª

El educador plantea al grupo-clase el problema que supone la acumulación de basuras y residuos sólidos, resaltando los perjuicios que conlleva (contaminación, vertederos incontrolados, malos olores, etc.). A partir de esta breve introducción se abre un breve Coloquio. Es importante formular preguntas que animen la participación. Por ejemplo:

- *¿Alguno de vosotros ha visto un vertedero?, ¿cómo es?*
- *En vuestro barrio ¿hay zonas en las que se acumula basura?, ¿cómo huele?*
- *¿Sabéis cómo se obtiene el papel que utilizamos para leer y escribir?* [Es muy probable que los niños lo ignoren. En este supuesto el maestro dará una explicación simple: de la madera se extrae una sustancia llamada celulosa. Ésta se separa del resto de los componentes de la made-

ra, se solidifica de forma industrial y se prepara en diversos formatos (cortes de distinto tamaño y grosor). El resultado es el papel].

- *¿Por qué creéis que debemos respetar el medio ambiente?, ¿qué pasa si no lo hacemos?*
  [Es oportuno explicar a los niños cuestiones como las siguientes:
  - La tala indiscriminada de árboles sin replantar posteriormente afecta seriamente al clima (desertización, calentamiento global, sequías). Parece muy real el viejo aforismo "sobra papel y faltan árboles", que pone de relieve el uso inadecuado de aquél.
  - Prácticamente todo material es reciclable (aprovechable dándole un segundo uso), por ello es esencial ser conscientes de la importancia que tienen los residuos y su correcto uso.]

FASE 2ª

Se propone al grupo de alumnos una actividad que consiste en la recogida del contenido de todas (o al menos de un número significativo) las papeleras del centro escolar, especialmente del patio y zonas comunes (escaleras, pasillos) para observar el volumen de basura y clasificarla. Para ello se organizarán grupos de cuatro alumnos, dotándoles a todos de guantes y a cada equipo de una bolsa de basura de gran tamaño.

En cada equipo los roles deben estar definidos y ser rotativos: un niño dirigirá la acción de sus compañeros, y el resto extraerá la basura introduciéndola en la bolsa. Se puede cambiar de rol cada una o dos papeleras. Un primer equipo se encargará de recoger los residuos del aula, advirtiendo el maestro que serán los primeros que se clasificarán posteriormente. Los demás subgrupos se repartirán por las distintas zonas descritas en el párrafo anterior.

El maestro seguirá de cerca la acción de los equipos, indicando que sólo deben recoger restos sólidos (evitando así que los niños sientan asco), como envases, latas o alimentos.

FASE 3ª

De regreso al aula se colocarán en el centro de la sala tres grandes cajas de cartón, en las que se indique respectivamente: "papel y cartón", "plásticos" y "otros residuos" (esta última caja se destinará a la acumulación de aluminio, vidrio, brik, latas, restos orgánicos y otros).

FASE 4ª (EN UNA SEGUNDA SESIÓN)

Se procede a una clasificación, comenzando por los residuos del aula. Mediante la observación han de deducir de dónde proviene la mayor parte de ellos. Lo normal es que los extraídos de las papeleras del aula sean papeles, bolígrafos y lápices usados, trozos de tiza, papeles arrugados y algunos envoltorios de plástico o de cartón. Los de las zonas comunes serán más bien restos de sus almuerzos, envoltorios de golosinas, etc.

Esta tarea debe hacerse con la ayuda explícita del educador.

A continuación se desarrolla un nuevo Coloquio.

Preguntas adecuadas para fomentar las intervenciones:

- *¿Qué clase de residuos hemos recogido en el aula?; ¿podían haberse aprovechado más en su primer uso? (papeles, ceras, material de escritura, etc.)*
- *¿Habéis observado si se desperdicia comida (del almuerzo, de la merienda)?, ¿qué podemos aprender de ello?*
- *¿Qué pasaría si no se recogieran los residuos (por el personal de limpieza o mantenimiento del centro) durante una semana?*

El maestro explica el concepto de reciclar de una forma sencilla (cristales, cartón, papel, etc.). Por ejemplo:

> *"Por lo general, los residuos se machacan en bloques, reduciéndolos a una masa, a partir de la cual se obtiene material nuevo. Por ejemplo, del papel se obtiene nuevo papel «reciclado». Así contribuimos a la preservación y cuidado de la Naturaleza.*
>
> *Reciclar es bueno, pero producir menos residuos es aún mejor."*

Finalizado el diálogo colectivo se depositarán los distintos residuos en los contenedores del colegio.

FASE 5ª

El educador, con la finalidad de generar en los niños una actitud de compromiso y respeto hacia el medio ambiente les propone que durante una o dos semanas no envuelvan los almuerzos que traen de casa ni en papel ni en bolsas de plástico, sino que los traigan en un envase de plástico con tapadera y cierre hermético. De esta manera los alumnos podrán constatar la notable disminución del volumen de residuos que ellos mismos han ido produciendo.

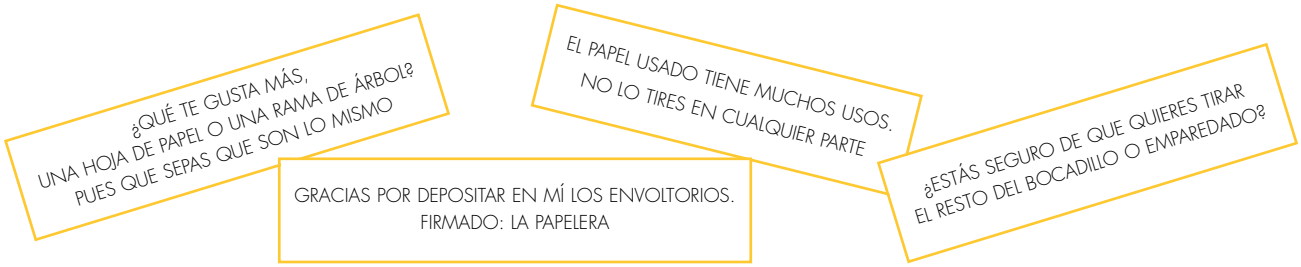
VARIANTES Y SUGERENCIAS

Resulta muy motivador para los niños planificar, a partir de la Fase 1ª, una visita a una fábrica de papel.

También puede solicitarse a una organización ecologista que den una sesión explicativa al grupo de alumnos a propósito del cuidado del medio ambiente.

Se puede ampliar la actividad proponiendo la redacción de un escrito en el que se explique la importancia de la generación de menos residuos y la utilidad del reciclado. Dicho escrito puede fotocopiarse y pegarse en las paredes de distintas zonas del centro escolar.

También se pueden confeccionar carteles que animen a la generación de menos residuos. Se potenciará la creatividad de los niños. Ejemplos de lemas que pueden figurar en los carteles:



Para implicar a las familias, los niños pueden escribir un resumen de la actividad para que se lea en el seno del hogar, incluyendo en la "carta-resumen" algunas recomendaciones de lo que han aprendido en el transcurso de la actividad. El maestro ayudará a los niños a la redacción de la carta. Con alumnos de 6 y 7 años quizá sea preciso recoger sus ideas y plasmarlas el propio educador en un modelo único de carta.

Se pueden entregar las cartas al AMPA, para que sea este colectivo el que planifique una sesión (o parte de ella) explicativa de las iniciativas de los alumnos.

PADRINAR

RAZÓN DE SER: Los niños que transitan la segunda infancia (entre 6 y 8 años de edad) se muestran abiertamente deseosos de prestar ayuda a todo tipo de personas que viven situaciones carenciales. De hecho, en general se muestran empáticos, sensibles y receptivos ante los más desfavorecidos.

A partir de estas características de su personalidad emocional —de origen netamente evolutivo— el educador puede orientar fácilmente su generosidad y altruismo hacia el desarrollo de acciones eficaces centradas en la ayuda prosocial, con el objetivo prioritario de conseguir que los alumnos se impliquen y comprometan en iniciativas y comportamientos susceptibles de aliviar situaciones de desigualdad.

TÉCNICAS EMPLEADAS: Reflexión Silenciosa, Coloquio, Cuchicheo, Rueda de Intervenciones y Trabajo Cooperativo.

MATERIALES:

- Material de escritura (papel y lápices o bolígrafos).
- Ejemplares de la ficha de trabajo 1.
- Ejemplares de la ficha de trabajo 2.

DESARROLLO:

FASE 1ª

El profesor dirige un breve coloquio con la intención de sensibilizar al alumnado sobre la problemática que viven personas o colectivos sociales, sufriendo situaciones comprometidas, incluso en el plano de la mera supervivencia. Se inicia con un comentario general del educador y la formulación de preguntas susceptibles de generar una alta participación del alumnado. Por ejemplo:

> *"Todos vosotros sabéis que muchas personas sufren sin tener culpa alguna. En su mayoría son niños de vuestra edad o incluso menores. Sus problemas son múltiples y variados (a veces no tienen nada para comer, ni un lugar caliente para dormir, ni medicinas, y la mayoría no puede ir a la escuela).*

Estos colectivos existen no sólo en nuestro país; el problema también afecta a países y zonas muy amplias del planeta, hablamos de los países con menos recursos y más necesidades básicas (educación, alimentación, vivienda, agua, higiene, etc.).

- *¿Qué continentes creéis que tienen más problemas del tipo de los que os he comentado: Europa, Asia, África, América u Oceanía?* [En esta pregunta sería muy útil señalar las zonas en un mapamundi, sin entrar en cifras, pero señalando algunas características de la clase de problemas que se padecen (hambrunas, sequía, guerras, injusticia, etc.)]
- *¿Cómo creéis que se siente un niño de vuestra edad cuando se da cuenta de que su familia es pobre y tiene que luchar por lo más elemental (comer, guarecerse del frío, esconderse de animales o seres humanos)?; ¿triste?; ¿enfadado?; ¿resignado?; ¿por qué?*
- *¿Pensáis que a vuestra edad se puede hacer algo para aliviar estas situaciones?*

FASE 2ª

Se reparte a cada alumno un ejemplar de la ficha de trabajo 1 y el profesor lo lee en voz alta.

A continuación se procederá a una lectura colectiva. El maestro pedirá a diversos niños que lean en voz alta un párrafo del texto.

Posteriormente deberán leerlo individualmente y (empleando la técnica de la Reflexión Silenciosa) subrayar alguna de las frases que más les haya impactado (recomendado para 8 años).

En un posterior diálogo colectivo los alumnos comentarán ante sus compañeros qué párrafos han subrayado y por qué les han impactado.

FASE 3ª

El maestro reparte a todos los alumnos un ejemplar de la ficha de trabajo 2. Cada niño deberá rellenarlo individualmente (o por parejas si considera el docente que resulta más adecuado).

Una vez finalizada la tarea encomendada, se propondrá un coloquio. En la primera fase del mismo diversos niños (o todos ellos) comentarán su ficha de trabajo. A partir de ahí, se abrirá el diálogo a comentarios y opiniones espontáneas de los alumnos.

FASE 4ª

En este momento de la actividad el maestro pedirá a los niños que se planteen posibles acciones de ayuda. De dos en dos (con la técnica del Cuchicheo), los alumnos escribirán cuantas iniciativas se les ocurran. (Para los alumnos de entre 6 y 7 años se recomienda realizar esta fase entre todos).

Se pueden proporcionar algunas sugerencias o pistas, como por ejemplo la recaudación de dinero en fiestas para padres o compañeros de colegio; aportación de juguetes no deteriorados; concursos de redacción, solicitando al AMPA o al Equipo Directivo del centro escolar que cree la estructura del concurso en el que se concedan premios en metálico destinados a un fondo común para enviar a zonas problemáticas, etc.

El educador propone al grupo la fórmula del apadrinamiento, explicando que consiste en el ahorro de cierta cantidad de euros (a determinar por el docente según la capacidad económica de la familia de los alumnos, la paga que recibe cada niño, etc.). Con ese dinero, el grupo puede apadrinar a uno o varios niños que viven en la pobreza enviándolo a ONG que trabajen esta modalidad de ayuda.

Se explicará al grupo-clase que se trata de un apadrinamiento social y real; esto es, un niño con nombre concreto va a poder alimentarse, educarse o sobrevivir con la ayuda de los alumnos [incluso en algunas ONG se promueve la relación mutua, enviando al grupo de niños una foto o una carta del niño apadrinado].

FASE 5ª

El maestro pide a los alumnos que comenten lo que más les haya gustado de la actividad. El propio docente expresará su opinión y sus sentimientos en esta "rueda final de intervenciones".

VARIANTES Y SUGERENCIAS

Es interesante poner en conocimiento de los padres, aprovechando una de las reuniones previstas a lo largo del curso, el planteamiento de esta actividad y sus objetivos, solicitando a los familiares una implicación activa.

Se puede pedir colaboración al Secretario del centro escolar para realizar los ingresos.

Los alumnos, guiados por el maestro, pueden visitar (físicamente o vía Internet) fundaciones u organizaciones dedicadas al apadrinamiento.

Una modalidad más estable, eficaz y continuada en el tiempo consiste en mantener el apadrinamiento (del mismo niño o de otros) a lo largo de toda la etapa educativa (Educación Primaria). Con ello se pretende que el grupo de alumnos se implique y permanezca vinculado a la participación social, aunque cambien de tutor o profesor de referencia en los siguientes ciclos o niveles.

También es muy positivo buscar fórmulas en la que los padres de los alumnos continúen el apadrinamiento en el período de vacaciones estivales.

Si el entorno social del alumnado (principalmente el familiar) no dispone de recursos económicos para la aportación de dinero, se eliminará esta posibilidad **para todos** (evitando así las comparaciones entre ellos), manteniéndose las demás iniciativas.

Las otras posibilidades apuntadas en la primera parte de la Fase 4ª pueden desarrollarse en paralelo o sucesivamente al apadrinamiento.

APADRINAR (1)

En el mundo existen muchos lugares y países donde los niños como vosotros tienen todo tipo de problemas y necesidades.

Algunos apenas si pueden alimentarse de forma regular (comer todos los días) porque sus familiares, incluso en ocasiones todas las familias de la aldea o pueblo, no tienen dinero, no poseen tierras para cultivar, o no tienen trabajo.

Muchos de esos niños no han visto en su vida chucherías, caramelos, dulces o golosinas. En sus cumpleaños no hay regalos porque no se dispone de dinero para comprarlos.

Otros tampoco pueden ir al médico cuando se ponen enfermos porque no tienen hospitales, médicos ni medicinas.

Hay muchos niños que nunca han tenido —ni probablemente tendrán— lápices, cuadernos, libros o libretas.

Es decir, se trata de muchos millones de personas las que viven en la miseria más absoluta. No son pocos los que tienen una esperanza de vida (los años que probablemente van a sobrevivir) muy corta debido a su situación social y económica.

Tenéis que saber que existen varias maneras de ayudarles. Una consiste en "apadrinar un niño/a" que vive esa situación. Hay personas y colectivos, como ciertas ONG, que dedican parte o todo su tiempo a estas formas de ayuda. Ellos nos pueden poner en contacto con uno o varios de estos niños.

Podemos hacer muchas cosas, desde poner un fondo común (en una bolsa, caja o cofre) para que a lo largo del curso vayamos aportando dinero, regalos, juguetes, etc. que sirvan para ayudar a este o estos niños.

¡Qué bonito sería que entre todos evitáramos el sufrimiento de un niño! La decisión es vuestra.

APADRINAR (2)

DOCUMENTACION DE INTERES

- Problemas y soluciones
- Evaluación del profesor
- Evaluación del alumno

PROBLEMAS Y SOLUCIONES

ESCASA ATENCIÓN E INTERÉS POR LA TAREA

Cuando un alumno de esta edad muestra escasa atención a la tarea, o evidencia clara falta de motivación o interés por su desarrollo, puede deberse a muy distintas causas. En un período evolutivo de las magnitudes de la etapa educativa que nos ocupa, la temática emocional o cognitiva de un alumno de entre 6 y 8 años difiere de los más mayores de forma muy notable. Cuando se está trabajando con los pequeños, lo más probable es que no se haya entendido de forma completa la finalidad o las distintas fases del proceso. Más adelante, al acercarse a la preadolescencia, aparecerán otros motivos (por ejemplo, que la actividad les parece demasiado infantil para ellos o que *"eso ya se lo saben")*.

Para solventar la problemática referida, el profesor, además de ser consciente de sus causas, debe emplear todo tipo de recursos para atajar el fenómeno, pues el desinterés es una actitud altamente contagiosa en un grupo. Así:

- Deben buscarse formas atractivas de presentar la actividad, como anunciar y asegurar la diversión, o crear expectación en el alumnado introduciendo un factor que haga preguntarse al niño *"qué novedad nos espera"*.
- Es importante introducir elementos lúdicos en la actividad, sean éstos de tipo cooperativo o competitivo. En raras ocasiones un niño se sustrae a la posibilidad de participar en un juego.

ERRORES EN LA COMPRENSIÓN O DESARROLLO DE LA TAREA

Sin duda, hay niños más lentos que otros en los aspectos de proceso de cualquier actividad (comprender, hacer, expresarse).

A menudo el problema tiene su origen en una deficiente atención del alumno en el momento de la explicación del sentido y fases de la actividad. La distracción inicial suele conllevar una desorientación en momentos posteriores, cuando la tarea o actividad ya se está desarrollando.

Igualmente ha de señalarse que determinados niños se caracterizan por no pedir ayuda cuando la necesitan, por considerarse suficientemente preparados o por desentenderse voluntariamente del resultado.

El profesor debe intervenir cuando observe este problema poniendo en práctica alguno de los siguientes recursos:

- En las fases iniciales de la actividad, y una vez explicados los cometidos, solicitar a determinados alumnos que repitan en voz alta lo que han de hacer, para minimizar en lo posible la aparición de este factor distorsionante.
- Cuando se observa que la acción del alumno discurre por el sendero del error, no se debe esperar a que éste se haya completado. Para ello, la atención docente debe ser muy fina en los procesos, y no dudar en dirigirse al alumno que está incurriendo en errores para prestarle elementos de ayuda que faciliten su éxito.
- No es recomendable que el adulto realice la tarea deficientemente ejecutada, pues de esta forma se le sustrae al niño de la posibilidad de corregirse a sí mismo.
- Prestar ayuda de forma intermitente, de forma que el alumno no acabe por delegar en el profesor el esfuerzo por superarse.

DIFICULTADES PARA TRABAJAR EN EQUIPO

En los alumnos de menor edad, los restos de egocentrismo que aún les afectan, les impulsan a abstraerse de la cooperación con sus iguales. Para sí mismos, ellos son el centro del Universo, y estiman que solos lo harán mejor que con ayuda de otros.

En otras ocasiones, la disputa por determinados objetos, o la pugna por la ocupación de roles atractivos genera un conflicto que invita al "perdedor" a retirarse del escenario.

Otro posible factor que influye en la incapacidad para trabajar en equipo es la impresión del alumno de estar ante una tarea monótona o superficial, la cual no merece el esfuerzo por organizarse con sus iguales para su ejecución.

En cualquiera de los casos, el profesor debe evitar en lo posible que haya alumnos pasivos o refractarios al trabajo cooperativo, en particular si se trata siempre de los mismos. Una actitud permisiva del adulto puede instalar al niño en una posición de comodidad y libre elección según su estado anímico particular *("ahora me apetece, ahora no").*

Por ello, el educador ha de emplear diferentes estrategias, entre las cuales cabe citar:

- Establecer roles claramente diferenciados en los equipos de trabajo para evitar invasiones. Asimismo, los papeles deben ser equitativos en cuanto a su posible atractivo para los destinatarios.
- Las controversias deben dirimirse en el momento de su inicio, para evitar que degeneren en conflictos de mayor envergadura.

- Mostrar con ejemplos que las tareas complejas son resueltas de forma más eficiente entre varias personas que de forma individual, pues dos o tres mentes trabajando al unísono aportan mayores niveles de creatividad y perfección que una sola, por eficaz que ésta sea.
- Mantener una actitud comprensiva y paciente con alumnos con dificultades para cooperar. Un estilo directivo respetuoso y positivo genera mayor autoconfianza en el alumno que se automargina que la imposición directa de la acción colectiva bajo presión.

EXCESIVO AFÁN DE PROTAGONISMO

En todo grupo social, el deseo de protagonismo es un fenómeno harto común. Pero entre niños de estas edades, con su identidad ansiosa por ser reforzada, es prácticamente inevitable.

El niño anhela un comentario positivo del adulto, y está dispuesto casi a cualquier cosa por obtenerlo. Sin embargo, en otros casos, lo que le motiva a querer acaparar la interacción es aparecer ante los propios iguales como líder indiscutible.

El niño "protagonista" es una rémora para el grupo, pues impide la participación exitosa de otros, y por tanto su cuota de felicitación del profesor. Además, impide el progreso de la actividad al ritmo deseado por el monitor, y en los términos de equidad en las intervenciones que éste desea.

El recurso al enfado y la amenaza de consecuencias negativas no siempre es eficaz para reconducir al alumno acaparador, pues la reiteración en las reconvenciones puede generar en el niño intenciones disruptivas e interferentes.

El docente debe variar los procedimientos para reducir el comportamiento "estrella" de ciertos alumnos. Cambiando con frecuencia de táctica se suelen obtener mejores resultados que empleando siempre la misma. Por tanto, se puede:

- Establecer reglas claras al principio de la actividad que hagan más difícil el fenómeno, como limitar el número de intervenciones, o el tiempo asignado a cada uno para hacer uso de la palabra.
- Mostrar firmeza a la hora de impedir que un alumno intente saltarse el turno para hablar.
- Reconvenir con paciencia cuando se abuse del protagonismo, razonando con el alumno en voz alta: *"¿te das cuenta de que has hablado ya tres veces y sólo llevamos cinco minutos de actividad?"*
- Exigir al alumno "tiempos de silencio activo". Estos consisten en períodos breves en los que se mantendrá en la postura de observador de la dinámica sin intervenir en la misma.

RETRAIMIENTO, PASIVIDAD, NEGARSE A PARTICIPAR

La inhibición puntual de un alumno puede obedecer a diversas causas, entre ellas su estado de ánimo del momento, por lo que debe restarse importancia a la aparición de comportamientos reacios o pasivos en niños normalmente vivaces y participativos.

La baja autoestima suele ser el telón de fondo de estas manifestaciones actitudinales. El alumno que considera que todo le va a salir mal porque él es diferente, no pondrá empeño en superar sus miedos y lanzarse a la relación social sin paralizarse por temor a quedar en ridículo.

Los procedimientos del educador para moldear una incipiente personalidad inhibida son variados. Por ejemplo:

- Prodigar el lenguaje positivo intermitente con estos alumnos. Sin constituirles en el centro de atención adulta, se debe ser persistente en el refuerzo de logros.
- No dramatizar la situación, ni poner excesivo énfasis en insuflar ánimos a un niño de estas características, dado que pudiera provocar el fenómeno opuesto no deseado: el "encasillamiento" o la tozudez en la pasividad.
- Promover el refuerzo de los iguales, pero únicamente cuando el profesor se haya cerciorado de que la conducta o el resultado de la acción merecen ser elogiados. De lo contrario, el grupo actúa de forma "compasiva" por lástima, o desdeñosa por comparación.
- Proponer retos al alcance del niño retraído, aunque éstos sean superados con facilidad por el resto del alumnado. En este sentido debe dejarse claro ante el grupo que lo importante es avanzar, y que el ritmo de progreso es secundario.

COMPORTAMIENTO DISRUPTIVO E INTERFERENTE

Por lo general, los fenómenos disruptivos en el aula son el procedimiento que el alumno emplea para llamar la atención del profesor o de sus iguales cuando carece de herramientas para ser considerado positivamente por el auditorio.

Algunos niños tratan de provocar más al profesor, para disputar con él el control psicológico del aula, o para manifestarle que es digno de ser tenido en cuenta.

Otros alumnos actúan de forma interferente para dejar claro a sus compañeros que él es el líder del aula, aunque no sea el más inteligente o eficaz en las tareas.

El educador debe emplear las consecuencias o castigos de forma prudente. Éstos han de ser retributivos o reparadores (si se destrozó material, reponerlo; si se desordenó voluntariamente, recoger y devolver las cosas a su estado natural, etc.); apropiados a la acción cometida (no desmesurar los hechos), y en lo posible expresados en un tono de firmeza serena.

En ocasiones, ignorar comportamientos levemente disruptivos es eficaz para no estropear con continuas paradas la dinámica de la actividad. Se debe procurar dialogar en privado con el alumno, para que entienda claramente las consecuencias para sí mismo y para el grupo de su actitud negativa, procurando establecer compromisos y hacer un seguimiento cercano de los mismos.

En lo posible, se debe evitar la retirada de la interacción (expulsión del aula o del juego), para no afianzar en el niño el estatus de "mal alumno". No obstante, si el comportamiento supuso serios riesgos para otros (por ejemplo, una agresión), no debe dudarse en utilizar cualquier procedimiento sancionador equilibrado que sirva de ejemplo al grupo-clase.

EVALUACIÓN DEL PROFESOR

FOTOCOPIABLE

Nombre del Centro .....

Nombre y apellidos .....

Localidad ..... Código Postal ..... Provincia .....

1. Nombre de la actividad: .....

Rodee con un círculo la respuesta que le parezca más adecuada:

2. ¿Cree que se han conseguido los objetivos pretendidos?

SÍ NO ALGUNOS

3. ¿La actividad ha sido adecuada para la edad del alumnado?

SÍ NO

4. ¿Cómo evalúa el grado de satisfacción de los alumnos?

1 2 3 4 5

5. Señale los aspectos positivos y negativos de la actividad

ASPECTOS POSITIVOS: .....

.....

ASPECTOS NEGATIVOS: .....

.....

6. Indique posibles mejoras en el caso de que repitiera la actividad:

.....

.....

.....

.....

Gracias por su colaboración

Por favor, remitan este cuestionario junto con los de los alumnos a la FAD.
Pueden enviarlos por fax al 91 302 69 45 o por correo ordinario a la siguiente dirección:

Fundación de Ayuda contra la Drogadicción
Avda. Burgos, 1 y 3 – 28036 Madrid

EVALUACIÓN DEL ALUMNO

FOTOCOPIABLE

Nombre del Centro .....

1. Edad: .....

2. Nombre de la actividad: .....

Rodea con un círculo la respuesta que te parezca más adecuada:

3. ¿Te ha gustado la actividad?

NADA | POCO | MUCHO

4. ¿Algunos momentos de la actividad te han resultado difíciles?

NINGUNO | ALGUNOS | MUCHOS

5. ¿Te gustaría repetir los juegos?

SÍ | NO

Preguntas para alumnos de entre 7 y 8 años:

6. ¿Por qué te gustaría repetir los juegos?

.....

.....

7. ¿Qué has aprendido con esta actividad?

.....

.....

Gracias por tu colaboración

DESARROLLO DE VALORES PROSOCIALES

La educación en valores prosociales es un objetivo prioritario como factor de protección frente a las conductas de riesgo social, también frente a los problemas relacionados con los consumos de drogas. Las actitudes altruistas y el compromiso con lo colectivo se muestran como valores esenciales dentro del marco de la educación cívica.

Los valores prosociales promueven la ayuda y la cooperación, fomentan una relación positiva con los demás y orientan hacia la participación en la sociedad. Incorporar estos valores aumenta la probabilidad de dar y recibir comprensión, ayuda, afecto, amistad, sentimiento de pertenencia al grupo y seguridad, que son los principales fundamentos de las relaciones sociales.

Ciudadanos pretende la implementación y el asentamiento de actitudes positivas hacia la participación, así como la sensibilización de los niños y jóvenes sobre la existencia de injusticias y desigualdades, movilizándolos para trabajar, mediante el diálogo y el debate, el respeto por las diferencias. Es una herramienta pedagógica para analizar los valores de nuestra sociedad y para educar ciudadanos reflexivos, críticos, tolerantes, solidarios, autónomos y participativos; también para trabajar la convivencia, las relaciones y el conflicto en los grupos de pertenencia de niños y jóvenes (la familia, los amigos, los compañeros).

COOPERACIÓN Y AYUDA

SOLIDARIDAD

RESPETO

PARTICIPACIÓN SOCIAL

COOPERACIÓN AL DESARROLLO

FUNDACIÓN DE AYUDA CONTRA LA DROGADICCIÓN

CAJA MADRID OBRA SOCIAL